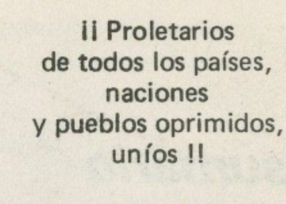


BANDERA ROJA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (RECONSTITUIDO)

2ª época-Año III-nº 27 Madrid, Septiembre 1977 25 Pts.

Liberar a los antifascistas presos significa dar un paso en la liberación de todo el pueblo del yugo fascista

Una nueva etapa del movimiento nacional

Aprender de la huelga de la construcción de Asturias

En memoria de Mao Tsé-tung

sumario

Liberar a los antifascistas presos significa dar un paso en la liberación de todo el pueblo del yugo fascista

Un mes escaso antes de la celebración de la mascarada electoral del 15 de Junio Euskadi entera se levantó en lucha por la liberación de todos los presos antifascistas. Actualmente, a los dos meses de celebrada la farsa, un nuevo movimiento de luchas se está desarrollando: salvar al patriota Apala y liberar a todos los antifascistas presos es el objetivo.

Si aquel movimiento sentenció el resultado de la mascarada electoral, este nuevo movimiento que se está gestando, unido a las luchas por mejoras económicas que en todas partes se están produciendo, va a asestar un fuerte golpe a la joven "democracia" fascista, al tiempo que sentenciará también el fracaso de las dos nuevas mascaradas que ahora preparan: las sindicales y las municipales.

El fascismo y sus domesticados prometieron la amnistía como la primera medida de la "democracia". Ha transcurrido tiempo más que suficiente para que esa promesa estuviese cumplida si esa fuese la intención de los fascistas. La realidad es, por el contrario, bien distinta: el número de luchadores presos ha aumentado notablemente con la "democracia", como ha aumentado también la represión en las cárceles fascistas (donde la entrada de la policía se está convirtiendo ya en algo habitual), las torturas, las celdas de castigo y un endurecimiento del régimen disciplinario. A eso ha venido a unirse el hecho de que el mismo régimen que recientemente y ante la presión de las masas se vió obligado a "extrañar" a varios patriotas vascos, ahora pide a la "justicia" francesa la extradición de otro patriota vasco, que con su ejemplar postura de lucha hasta la muerte ha puesto más aún al descubierto la clase de "democracia" que hay en Francia y España.

Todo esto ha llevado al pueblo trabajador a saltar de nuevo a la calle a

conquistar la libertad de sus luchadores presos, enfrentándose para ello valerosamente con la policía, quien ha ofrecido nuevas muestras "democráticas" hiriendo a numerosos manifestantes. A la hora de cerrar esta edición de BANDERA ROJA la lucha no ha hecho más que empezar y sin embargo ya se cuentan por decenas las manifestaciones habidas en distintos puntos de Euskadi, los enfrentamientos con las fuerzas represivas, las barricadas, las asambleas, las acciones de hostigamiento por parte de grupos de autodefensa... igualmente son ya numerosas las luchas que mantienen los antifascistas presos en diversas cárceles y las acciones de solidaridad protagonizadas por el Partido.

Los domesticados que tanto ruido vienen armando con los presos sociales están ahora mudos ante la lucha por la liberación de los antifascistas presos. Está claro, tal como ya habíamos denunciado, que ese jaleo sólo obedecía a ocultar la existencia de los presos políticos. Ni un llamamiento siquiera demagógico, ni un comunicado siquiera con carácter publicitario; nada. Lo que esta gente persigue al igual que sus amos es que los mejores luchadores antifascistas se pudran en las cárceles.

Mudos, lo que se dice mudos del todo no están estos vividores, han abierto la boca, como ya es costumbre, para condenar la violencia de las luchas, para condenar a las masas llamándolas "minorías provocadoras" que quieren "desestabilizar la democracia". Esa "democracia" que se sostiene sobre un millón de muertos, sobre años de explotación y represión feroz contra el pueblo trabajador, sobre cárceles llenas de antifascistas, sobre montajes publicitarios destinados a intoxicar a las masas, etc.

Mientras las masas se baten en la calle por la libertad y la democracia popular, revisionistas y demás miseria oportunista no hacen otra cosa que intentar sabotear las luchas y preparar la nueva constitución, las municipales, las sindicales y otras comedias en las que hacen el papel de payasos y no otra cosa.

El PCE(r) sostiene que la represión contra las masas y sus más destacados luchadores, y las cárceles no van a desaparecer más que derrocando al fascismo, pero también sostiene que es una victoria a nuestro alcance el liberar a los compañeros que hoy se encuentran en las cárceles. La enconada lucha que las masas vienen librando por este objetivo ha tenido como resultado la liberación de algunos antifascistas. Si las masas y sus organizaciones de vanguardia, incluidas las organizaciones armadas, golpean fuertemente al fascismo podremos arrancar de las garras de la fiera a esos compañeros que hoy están presos. La libertad de esos compañeros con los que tenemos contraída una gran deuda, ya que ellos perdieron su libertad por luchar decididamente por la libertad del pueblo, depende de la lucha del pueblo por liberarlos a ellos.

En todas partes, el Partido debe promover asambleas donde se acuerden las acciones a llevar a cabo, paros, manifestaciones... La sección nacional de Euskadi del Partido y la organización de Madrid se han colocado a la cabeza de la lucha ¡Que todo el Partido siga su ejemplo!

La lucha popular no tiene como objetivo el logro de una nueva constitución "democrática", ni la legalización de los partiduchos vendidos a los monopolios, ni la celebración de mascaradas sindicales y municipales. La lucha del pueblo tiene como objetivo la destrucción del régimen fascista y la creación de un nuevo Estado de República Popular, para lo cual debemos centrarnos en el desarrollo y organización del movimiento de resistencia y en el trabajo por la unidad de las fuerzas antifascistas en la lucha más resuelta contra la explotación y el fascismo. De ahí que la liberación de los antifascistas signifique avanzar en la liberación de todo el pueblo del yugo fascista.

Desarrollar el movimiento de resistencia y consolidar el Partido siguiendo las orientaciones del II Congreso

En los documentos aprobados en el II Congreso de nuestro Partido está expuesta de forma clara y ordenada toda nuestra línea política y su aplicación concreta. No obstante, por razones obvias, se exponen en dichos documentos multitud de ideas que no se explican o se explican brevemente, porque, naturalmente, está demostrada su justeza. Dentro de la campaña de difusión de los documentos del II Congreso, en que está empeñado nuestro Partido y para que sean mejor comprendidos por todos los camaradas y lectores de BANDERA ROJA, abrimos esta sección en nuestro Organo Central destinada a desarrollar y explicar ampliamente los distintos aspectos de nuestra línea política que están recogidos en los citados documentos.

Los ataques de nuestros enemigos, lejos de debilitarnos, nos fortalecen

ALFONSO CHECA

Uno de los aspectos de que se habla en el primer punto del Informe Político presentado al Congreso por el camarada Arenas, titulado *"EL PARTIDO ES UNA REALIDAD QUE NADIE PUEDE IGNORAR"*, es sobre los ataques que nos dirigen nuestros enemigos, el por qué nos atacan y los resultados de los mismos.

No hay que decir que los enemigos del Partido no son otros que los enemigos del pueblo, por la simple y evidente razón de que el PCE(r) es un auténtico Partido Comunista que no tiene otros intereses que los de las masas obreras y populares, a cuya labor dedica toda su actividad. Estos enemigos no son otros que los monopolistas y su régimen fascista, así como todos los partidos y grupos lacayos de esos monopolios y sus agentes, los pistoleros mercenarios y los plumíferos a sueldo.

Los ataques que nos han dirigido unos y otros son tan antiguos como nuestra existencia misma y se complementan mutuamente. Cuando el PCE(r) no existía todavía, la OMLE (Organización de Marxistas Leninistas de España) era ya blanco de los ataques de todos estos enemigos. Entonces, nuestro peso en los acontecimientos políticos era todavía poco considerable, pero nuestro trabajo de desenmascaramiento del revisionismo y el oportunismo de todos los colores, nuestros ataques al fascismo y la consiguiente labor de esclarecimiento que llevábamos entre las filas obreras, así como nuestros progresos en el trabajo de organización y por reconstruir el Partido de la clase obrera, nos hizo merecedores de todo tipo de calumnias y ataques. Los oportunistas propagaban que éramos "una ínfima minoría de sectarios sin ninguna importancia", teniendo especial cuidado de que se hablara de nosotros lo menos posible, aunque fuera para mal. Al mismo tiempo, la policía trabajaba afanosamente con la esperanza de destruirnos, a cuyo objetivo dedicaba una parte importante de sus mejores efectivos; prueba de ello son las detenciones de militantes de la OMLE en el año 74 en Cádiz, Sevilla, Madrid, Vigo, etc., los años de cárcel soportados por muchos de nuestros militantes; todo ello en el más absoluto silencio. Lo que no quita para que, por nuestra participación en algunas huelgas, se diera a la OMLE el calificativo de "terrorista".

Sin embargo, en torno a la Organización se hizo una verdadera campaña de silencio. "¿Será posible que nadie se haya enterado de nuestro trabajo? –se preguntaba el Informe Político aprobado en el Congreso Reconstitutivo, y proseguía– al parecer sólo las masas y, naturalmente, la policía política están enteradas de la existencia de nuestra Organización y de los preparativos de nuestro Congreso. No hablar en público ni una palabra, no escribir ni una sola línea acerca de nuestra actividad, ni siquiera para criticarnos, se ha convertido en una consigna entre la burguesía. No parece sino que toda ella ha enmudecido ante la sola presencia nuestra, que se han conjurado contra nosotros y que obedecen a una misma batuta. A decir verdad no es que el enemigo de clases no nos ataque, al contrario: siempre que tiene oportunidad la aprovecha para golpearnos y ensuciarnos de barro. Lo que demuestra que está muy pendiente de lo que hacemos y sigue de cerca nuestros pasos buscando destruirnos. Pero eso quiere hacerlo silenciosamente. Sin hacernos 'propaganda'... A nosotros no nos causa la menor amargura esta conspiración de silencio. Sabemos que es el temor de la burguesía a que aparezca de nuevo el Partido, que son sus siniestros planes para asfixiarlo cuando todavía esté en mantillas, que es el miedo cerval que sienten todos los oportunistas a la lucha franca y abierta con el marxismo-leninismo, que son esos, y no otros, los motivos de tanto silencio. Pero ya no les va a ser posible mantenerlo por más tiempo. ¿¡Qué dirán ahora!? ¿¡¡qué hemos caído de las nubes!!?".

¡Cuanta razón tenía el Informe Político al hacerse esta pregunta-afirmación! La policía fascista no ha logrado destruir en silencio al Partido, a pesar de los extraordinarios esfuerzos que ha derrochado en el empeño, aún al contrario, el Partido de la clase obrera se ha fortalecido y ha empezado a jugar un papel destacado en el movimiento de resistencia contra el fascismo. Esto ha hecho que nuestra actividad no pudiera seguir siendo silenciada, sino que tenían que combatirla nuestros enemigos con todas sus fuerzas, y la "conspiración de silencio" se tornó en campaña de calumnias. Precisamente, vinieron a decir que habíamos "caído del cielo", manifestando todo tipo de "extrañezas" en torno nuestro; esto lo hacían para poder calumniarnos con más facilidad. Todo el mundo conoce las campañas rastreras de mentiras y calumnias que nos han dirigido: han dicho de nosotros que no nos conocía nadie, cuando llevábamos años trabajando y muchos de nuestros militantes son dirigentes obreros reconocidos; que estábamos contra la amnistía y queríamos "sabotear la democracia" y que, por tanto, éramos instrumento de la CIA o cualquier otra agencia extranjera, etc. Pero nadie, absolutamente nadie, ni siquiera los más fervorosos "marxista-leninistas" han osado entrar a combatirnos en el terreno ideológico, criticar ni el más mínimo aspecto de nuestra línea política, cuando nosotros lo único que hemos hecho ha sido ser consecuentes con ella, tan consecuentes como los oportunistas con las suyas de traición al pueblo y servicio a los monopolistas.

Que duda cabe que toda esa campaña de calumnias, en la que los domesticados y la propia prensa fascista han ido al unísono, cimentada sobre la arena movediza de las mentiras, no podía sustentarse por mucho tiempo. En primer lugar, las masas han tenido ocasión de ver actuar a nuestros enemigos y a nosotros, esto y una paciente labor de propaganda llevada por nuestra parte y los verdaderos antifascistas ha acabado de echar por tierra la campaña de calumnias, y hoy todos nuestros enemigos se ven forzados a reconocer publicamente lo que somos.

No hay que pensar por eso que los ataques y calumnias van a cesar, todo lo contrario, se harán más fuertes cada día, y lo más provable es que sigan diciendo que somos fascistas o agentes imperialistas, pues ¿qué otra cosa van a decir? Ahí tenemos el ejemplo histórico de Lenin, al que los reaccionarios rusos acusaron hasta el momento mismo de la revolución de ser un agente del imperialismo alemán. Los ataques dirigidos a nosotros, y a otras fuerzas revolucionarias, son la medida por la que los fascistas valoran a sus servidores; esto así lo comprenden ellos, por eso, mientras más de "izquierda" son, más virulentos tienen que hacer sus ataques.

Así, mientras la "izquierda" y los "demócratas" hacían que nos atacaban por la izquierda, llamando al propio tiempo a la policía a destruirnos, ésta nos atacaba por la derecha. En los dos últimos años decenas de nuestros militantes y otros antifascistas han sido detenidos y salvajemente torturados, y varios acribillados. Calumniándonos se pretendía aislarnos de las masas para que la policía pudiera actuar mejor contra nosotros, porque nuestra lucha pone al descubierto su colaboración abierta con el fascismo en la explotación y represión del pueblo.

Ahora bien, ¿a qué se deben estos furiosos ataques de nuestros enemigos? Para que la revolución socialista sea posible, la primera y principal condición es la existencia del Partido. ¿Acaso pueden los enemigos del pueblo aceptar la existencia del Partido Comunista sin intentar con todas sus fuerzas destruirlo? Evidentemente no. En España existe un fuerte y radicalizado movimiento de masas, y esto es un gran problema para la oligarquía y sus lacayos, pero ese movimiento no podría desarrollarse ni mantenerse durante mucho tiempo si el Partido no se pone a su cabeza y lo dirige hacia la destrucción del régimen burgués. Esto lo saben muy bien todos los enemigos del pueblo de ahí que su principal objetivo sea acabar con el Partido por cualquier medio. Nuestro Partido ha demostrado ser un auténtico Partido Comunista, es indestructible y no se vende, impulsa la lucha de las masas contra el monopolismo y el fascismo, no colabora en sus maniobras reformistas como el referéndum o la mascarada electoral, sino que las combate y desenmascara. La lucha revolucionaria que practicamos goza de la simpatía de las masas, sino ¿a qué decir que somos de la "extrema derecha" o "le hacemos el juego", cuando nuestros propios actos serían el mejor ataque al marxismo-leninismo? El Partido se está fortaleciendo y está dando pasos importantes para encabezar el movimiento de resistencia popular que destruirá al fascismo y con él a todos sus lacayos. Estas y no otras son las razones que han levantado la ira de nuestros enemigos.

Algunos, al principio, se preguntaban si podríamos resistir a tantos y tan furiosos ataques. Qué duda cabe que sí, y ya la experiencia lo ha demostrado. Si los hemos resistido siendo débiles, ¿cuánto no podremos resistir cuando seamos más fuertes? La lucha revolucionaria que practicamos no

nos debilita sino que nos fortalece, y otro tanto ocurre con los ataques de nuestros enemigos, pues como dice el Informe Político presentado al II Congreso por el camarada Arenas, "¿Cuándo no ha sido atacado el Partido revolucionario por la reacción; cuándo no ha sido acusado por sus enemigos políticos de servir a intereses 'extranjeros', de ser manejado por fuerzas ocultas y de otras cosas por el estilo? ... La reacción se ha convencido de que no logrará destruirnos, y es por eso por lo que ha emprendido una vasta campaña de represión y calumnias contra el Partido. Cree que así va a lograr su propósito de aislarnos de las masas. Pero lo único que ha conseguido es dejar más claro aún que nuestro joven movimiento comunista ha hecho importantes progresos en todos los terrenos de su actividad y que ha deslindado los campos con el oportunismo. Esto ha sido una gran victoria del Partido sobre todos sus enemigos. Porque lo verdaderamente sospechoso sería que el fascismo y sus agentes no nos atacaran ni intentaran llenarnos de barro; esa sería la prueba de que habíamos descendido hasta ellos. Por esta razón ha de ser motivo de gran contento el que los enemigos nos ataquen de la manera que lo hacen y cuanta más furia pongan en su empeño de destruirnos y más intentos hagan por denigrarnos, tanto mejor para nosotros".

Sólo nos queda añadir que a pesar de todos los ataques de que hemos sido blanco nuestro Partido sigue adelante por el camino revolucionario, y lo que es más, conquistando notables progresos, lo cual nos augura un brillante porvenir y hemos de felicitarnos por ello.

Llevemos adelante las tareas marcadas por el II Congreso del Partido

JUAN GOITIA

Hoy en España las condiciones objetivas para la revolución están creadas y la línea política trazada; el problema principal es: organización, organización y organización. Es decir, **"organizar a las masas en la lucha más resuelta contra la explotación y el fascismo, ligar estrechamente el Partido a la clase obrera y fortalecerlo en todas partes, continúa siendo nuestra tarea más importante"**. Somos conscientes de que ésta es una tarea larga y que sólo se puede realizar trabajando entre las masas, encabezándolas y dirigiéndolas en sus luchas.

De acuerdo con esta orientación general de ligarnos más a las masas y fortalecer el Partido en la lucha más resuelta contra el fascismo y la explotación monopolista, es como hemos de abordar las tareas señaladas por el II Congreso, que pueden resumirse así:

a) PREOCUPARNOS MAS DE LOS PROBLEMAS INMEDIATOS DE LAS MASAS.

Esto es algo elemental para nosotros que no tenemos otros intereses que los de las masas. Sin embargo, en la lucha por los intereses inmediatos debemos evitar caer en el sindicalismo estrecho, es decir, desligado de la lucha por los objetivos políticos revolucionarios de las masas. Para eso, nuestros comités y células no pueden limitarse a ser meros trasmisores de la propaganda, la agitación o las directrices que les llegan desde el centro y mantenerse alejados de la realidad de su zona, sino que deben desplegar su iniciativa y aplicarlas creadoramente y dar alternativas a las luchas y a los problemas que allí hay, tratando de encabezarlas y dirigirlas, al mismo tiempo que señalamos el camino a seguir para la unión del pueblo y la lucha por el derrocamiento del fascismo.

Con los obreros más avanzados, debemos crear círculos que puedan desempeñar tareas sindicales, que se encarguen de elaborar una plataforma reivindicativa, promuevan asambleas y comisiones de delegados elegidas en ellas, organicen piquetes, que creen una red de difusión de octavillas, etc. Debemos señalar el camino de la lucha y la organización independiente desenmascarando todas las maniobras y traicio-

nes de los politicastros vendidos y de las mafias sindicales.

En la lucha contra las medidas económicas, el paro y la miseria, nosotros, siguiendo las orientaciones del Comité Central debemos promover las ocupaciones de tajos, la destrucción de los stoks, las expropiaciones de víveres en los grandes almacenes, no pagar impuestos, etc. Tenemos que promover y encabezar la lucha por la liberación de los presos políticos, el retorno de los exiliados y la solidaridad con los represaliados y sus familias, impulsando la creación de grupos de apoyo por todas partes. Las secciones del Partido en las nacionalidades deben tomar en sus manos la defensa de los derechos nacionales y ser los más consecuentes defensores del derecho a la autodeterminación, desenmascarando todos los intentos del fascismo y de sus lacayos.

b) ORGANIZAR Y EXTENDER LA DISTRIBUCION DE LA PROPAGANDA.

En el terreno de la propaganda, si bien debemos y podemos extender y aumentar la difusión, el aspecto principal es que esa difusión se haga de manera organizada y permanente, es decir, por medio de las **redes de distribución** extendidas por todas las zonas donde existe el Partido y especialmente en las grandes fábricas.

Esto es algo imprescindible para hacer llegar de manera regular las orientaciones del Partido al proletariado y dar pasos en su organización en torno a nosotros, así como para impulsar la organización independiente.

En cada fábrica hemos de asegurar la entrada de la propaganda y las hojas de agitación y que corran de mano en mano. No debemos preocuparnos si al principio es poca cantidad, pues insistiendo se creará una red por la que circularán nuestros planteamientos políticos. Ese es el comienzo de una organización del Partido. De ahí que nuestro Congreso, haya dedicado gran interés a este aspecto de la propaganda haciendo suya la orientación de Lenin, de que tener una red de distribución de la propaganda amplia y segura es tener más de la mitad del camino de la revolución recorrido.

En esta tarea de difusión de la propaganda y la agitación, puede haber muchísimos amigos y simpatizantes que colaboren de alguna manera. Tal como señala el Informe de Propaganda, nuestros periódicos han de ser, cada vez más, un medio de organización y debemos prestar una mayor atención a la creación de círculos de lectores, organizar alguna reunión para discutir un artículo, o alguna octavilla, llamamiento, etc. A estos participantes se les puede pedir colaboración para que distribuyan hojillas o periódicos y los cobren así como encomendarles otras tareas pequeñas. Esta orientación traerá consigo, necesariamente, un aumento de la cantidad distribuida y de nuevos sitios a los que llegaremos de manera regular.

Se da por supuesto que nuestros comités deben disponer de sus propios aparatos y no permanecer mudos ante los hechos más significativos que suceden en sus respectivas zonas.

c) PRESTAR GRAN ATENCION A LA LABOR DE PROSELITISMO.

Para fortalecer el Partido y extenderlo, junto a una mayor preocupación por los problemas de las masas y la labor de propaganda, debemos prestar mucha atención a la labor de proselitismo.

En este aspecto, como en otros de nuestro trabajo, a pesar de los sacrificios que impone la militancia en nuestro Partido, las condiciones son cada vez más favorables y muchos obreros y elementos avanzados de las masas se acercarán en mayor número a nosotros. Para eso debemos combatir el sectarismo todavía existente en algunos camaradas. Es una grave equivocación el pretender tratar a todo el mundo por igual; por el contrario hay que dedicar mayor atención a los que se destacan por su interés y decisión, adoptando con ellos una posición flexible, y esto no quiere decir que tengamos que rebajar nuestros principios. Debemos organizar reuniones donde se discuta con estos hombres la línea del Partido y los problemas políticos más candentes.

No se debe forzar a nadie a hacer aquello que no quiera puesto que esa es la mejor forma de ayudarle a avanzar, lo otro es obligarle a que se aleje de nosotros.

Debemos de procurar que los nuevos simpatizantes y candidatos, en cuanto sea posible, formen círculos, eliminando la tendencia de algunos camaradas, de tener su círculo de influencia estancado y estar él perdido en citas y contactos sin crear organismos del Partido que asuman nuevas tareas.

d) IMPULSAR LA UNIDAD CON LAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS Y SU DESARROLLO INDEPENDIENTE.

Nuestro Congreso ha prestado especial atención al estudio de las características del movimiento de resistencia que se está desarrollando día a día adquiriendo formas cada vez más políticas y organizadas, ha definido con precisión la República por la que luchamos y ha tomado acuerdos de gran importancia política, como ha sido adoptar la bandera republicana que representa las tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo, pero dándole un nuevo carácter, acorde con las nuevas condiciones, introduciendo en ella la estrella roja de cinco puntas.

Sin embargo, nuestro Congreso insistió en que en este terreno se debe ir avanzando sobre bases firmes, no dar pasos que no respondan a una necesidad, no quemar etapas. Es la única forma de no crear tinglados que luego caerían sobre nosotros mismos. Y por otra parte, tener bien claro que se trata de una coordinación para aunar criterios, intercambiar experiencias y acordar las acciones oportunas en determinados momentos. Acciones políticas que sirven para abrir perspectivas al movimiento de resistencia e impulsar la unión del pueblo.

Para nosotros la única garantía de que esa coordinación llegue a ser lo que todos deseamos es que se base en organizaciones fuertes y desarrolladas. Nosotros debemos insistir en este sentido y combatir las desviaciones y los apresuramientos. Por otra parte hay que evitar que se rebaje en ningún momento el papel político de esa coordinación, sin caer en pequeñeces ni querer sacar de cada reunión un comunicado o "campaña". Debemos persistir en los pasos dados, por ejemplo, la bandera es algo que debe salir a la calle continuamente. En cuanto a otras organizaciones antifascistas y pa-

El Partido debe esforzarse por organizar y dirigir el movimiento sindical

RAFAEL LORA

El nivel de vida de las masas trabajadoras ha descendido en las últimas semanas de forma vertiginosa. Las desorbitadas subidas de precios han convertido los productos de primera necesidad en artículos de lujo y por si eso fuera poco los salarios están congelados. La mayoría de las familias obreras se las ven y se las desean para cubrir sus necesidades con los salarios de hambre que reciben por una jornada de trabajo en la que cada día aumenta el ritmo de producción. Y éste es el caso de los que tienen trabajo. El millón y pico de parados, que con sus familias hacen alrededor de cinco millones de personas, están viviendo de la solidaridad de sus familiares, vecinos y compañeros, quienes comparten con ellos lo poco que tienen para llevarse a la boca.

Gracias a que las masas trabajadoras se hunden en la miseria las reservas de divisas y los beneficios de las grandes empresas han aumentado. Este es el resultado inmediato de las medidas económicas tomadas por el nuevo Gobierno fascista.

¿Quién se atreve a decir que en España ya no hay quien pase hambre? La miseria es hoy una realidad para cientos de miles de familias, para otras tantas es una amenaza.

Las masas no están dispuestas a dejarse explotar mansamente, ni siquiera a cambio de la "democracia" que ofrecen los monopolistas, pues saben que la "democracia" fascista ni es democracia ni llena los estómagos hambrientos. Las masas no van a permanecer cruzadas de brazos ante tanto atropello, van a oponer, están oponiendo ya, toda la resistencia de que son capaces a los planes de sobreexplotación de los monopolios. En pleno verano estamos asistiendo a un movimiento huelguístico de carácter independiente y amplias proporciones, insólito en esta época del año. Los parados andaluces se manifiestan por puestos de trabajo; los obreros de la construcción, el metal, los marineros del Cantábrico, los trabajadores de hostelería, los trabajadores de la piel y del calzado de Alicante han ido a la huelga por mejoras de salarios y otras condiciones de trabajo; los pequeños campesinos y los camioneros han hecho lo mismo en reivindicación de precios justos y por la supresión de impuestos monopolistas. Todas estas luchas están teniendo un carácter independiente pese a los tejemanejes de los sindicatos reformistas. Los métodos empleados han sido las asambleas, comisiones de delegados y la formación de piquetes. En algunos casos la solidaridad ha abarcado pueblos enteros en huelga, como ha sido en Andalucía en apoyo a los parados, o toda la cuenca industrial-minera del Nalón que paró en apoyo de 60 despedidos.

Estas luchas son el comienzo de una oleada huelguística que por mejoras económicas va a desarrollarse en los próximos meses. Así lo entienden también los monopolistas echándose manos a la cabeza ante el temor que les produce. A los fascistas les gustaría poder evitar la avalancha que se les viene encima mediante un "pacto social", como han conseguido en parte los monopolistas en otros países, gracias a la cierta influencia que los sindicatos reformistas tienen aún entre las masas obreras. En nuestro país no se da esa condición, sino que por el contrario la existencia de un movimiento obrero de carácter independiente hace imposible ese pacto del que tan necesitados están los monopolios. De ahí que en el terreno sindical el objetivo del fascismo sea el eliminar a cualquier precio ese movimiento. Ciertamente éste es un objetivo antiguo y no de hoy, pues desde que surgiera este movimiento, a principios de los años 60, los revisionistas, la Iglesia y la policía están tratando de eliminarlo con resultados infructuosos. El primer intento consistió en hacer permanentes las comisiones de delegados constituyendo las llamadas CCOO y fomentando la entrada de las masas en el Sindicato fascista. Como la maniobra resultara fallida los revisionistas y sus acólitos después del boicot de las masas a las elecciones sindicales del verano del año 75 y de la oleada de huelgas que tuvo lugar a finales de ese año y a principios del 76, combinaron su actuación en el Sindicato fascista con la introducción, allí donde pudieron, en las comisiones de delegados al objeto de reventarlas desde dentro, tampoco esta táctica dio los frutos apetecidos. Tras el derrumbe completo del Sindicato fascista los sindicatos reformistas que nacieron y han venido actuando a su cobijo han sido legalizados y presentados como la única alternativa sindical. El fascismo esperaba que la operación recambio saliera bien y que las masas corrieran a afiliarse a alguno de estos sindicatos anti-obreros, o al menos pusieran en ellos su

confianza, pero el fracaso no ha podido ser mayor. El ministro del paro en unas recientes declaraciones así lo hacía constar mostrando la preocupación que embarga a los monopolios: *"La inmensa mayoría de los trabajadores operan al margen de los sindicatos y esto es gravísimo"*. Es decir, la inmensa mayoría de los obreros no tienen la menor confianza en esos sindicatos y la inmensa mayoría de las luchas transcurren por cauces contrarios a los propugnados por estos vendidos, son independientes. Ahora, el fascismo prepara con la ayuda de los partiduchos y sindicatos domesticados unas nuevas elecciones sindicales, esta vez para la formación de los llamados "comités de empresa", con las que tratan de eliminar el movimiento sindical independiente de la clase obrera y poner a ésta bajo el control de las mafias sindicales.

¿Qué son estos "comités de empresa"? La respuesta nos la da la revista "Vida Laboral"(*) en su número de Agosto: *"En realidad este órgano supone de alguna manera la continuidad del sistema de representación unitaria que venían a ser los enlaces y jurados, con diferentes características y en*



un sistema de libertad". Este "órgano" (el comité de empresa) según dicen estos señores, es muy preciso *"por el bien de la clase trabajadora, en interés del empresario y en razón del orden público laboral"*.

Esta definición de los "comités obreros" es una refundición de las definiciones que sobre este "órgano" han dado los sindicatos reformistas quienes precisamente son los padres de la criatura. Serán estos comités quienes unicamente podrán llevar negociaciones con la empresa por mejoras salariales o de condiciones de trabajo, quienes unicamente podrán convocar asambleas y los únicos que podrán declarar la huelga. Estos comités tendrán una duración de varios años y logicamente estarán compuestos por los elementos más recalcitrantes de CCOO, USO, UGT y los "unitarios", pues los obreros honrados no van a presentarse a semejante chanchullo.

Al ser el comité quien unicamente puede convocar asambleas es fácil adivinar que éstas sólo se celebren cuando les convengan a estos mafiosos, que serán ellos quienes las dirijan y por tanto se tratará lo que ellos quieran y no dejarán a los obreros levantar la voz, que las votaciones no serán brazo en alto sino secretas para que puedan ser falsificadas, que serán asambleas controladas para las que habrá que pedir el consiguiente permiso a la "autoridad", que sólo se podrán celebrar después de acabada la jornada de trabajo, que el obrero que quiera hablar tendrá que dar su nombre y apellidos, etc.

Al ser los comités los únicos que pueden llevar las negociaciones con la empresa se eliminan las comisiones de delegados elegidos democraticamente en asambleas libres, de esta forma tendremos unos "negociantes" permanentes, que como dice "Vida Laboral": *"garanticen al empresario un interlocutor válido y responsable con el que se pueda dialogar, pactar y convenir"*, a espaldas de los trabajadores logicamente. Los empresarios no quieren enfrentarse a comisiones de delegados respaldados por asambleas obreras libres, en varias ocasiones la patronal ha manifestado que no se negaría a negociar con una comisión de delegados siempre que éstos fueran afiliados a las centrales sindicales. Lo que la patronal quiere es unos "interlocutores" vendidos a la patronal de por vida *"que normalicen la relación laboral sustituyendo el enfrentamiento por la negociación periódica y sistemática"*. Es decir que traten de impedir las huelgas, la acción de piquetes, y demás métodos democráticos de verdad que los obreros práctican para arrancar mejoras a los capitalistas.

Como se ve los monopolios sólo confían en la represión para eliminar el movimiento sindical independiente de la clase obrera. Los "comités de empresa" no son otra cosa que instrumentos represivos destinados, como hemos demostrado, a impedir la democracia obrera libremente expresada en las asambleas, en las comisiones de delegados, en los piquetes... y a controlar de forma policiaca a los luchadores más destacados. Los "comités de empresa" y los sindicatos que los propugnan van a sabotear sistematicamente las huelgas de las masas trabajadoras con el argumento de que éstas sólo pueden favorecer a los "franquistas" y provocar una bancarrota económica que traería una "vuelta a la dictadura". La firma de acuerdos con la patronal en nombre de los trabajadores y a espaldas de ellos es un método que están intensificando actualmente a fin de dividir a los obreros y romper las huelgas. Igualmente van a intensificar la denuncia de los luchadores a la policía. Van a practicar lo que podemos llamar el sabotaje de las luchas, el esquirolaje y el chivateo organizados y planificados. Cuando las maniobras de estos vendidos no sean suficientes para romper una lucha el fascismo enviará refuerzos y empleará otros métodos represivos tales como el despido de los luchadores más destacados; la disolución de las asambleas libres, de las ocupaciones de fábricas y de las manifestaciones a base de tiros; la detención, imposición de fuertes multas,

(*) "Vida Laboral" es el órgano de la delegación provincial de Madrid de la AISS (Administración Institucional de Servicios Socio-profesionales) que es el nuevo nombre que se le ha dado a la Organización Sindical.

encarcelamiento y tortura a los componentes de piquetes; la intervención del Ejército en sustitución de los huelguistas a fin de presionar a éstos, como señal de que no van a ceder ni tanto así sino se les arranca y para atemorizar a las masas y disuadirlas de la lucha.

Estas medidas represivas son las que el fascismo está empleando cada vez con mayor frecuencia. No es nada que esté por ver, sino que está ahí.

La política sindical del fascismo no ha variado en esencia lo más mínimo. Tampoco nosotros esperábamos otra cosa, ya habíamos advertido a las masas sobre este aspecto.

Con la formación de los "comités de empresa" los monopolistas confían que sus mafias sindicales controlen a las masas y las manejen según convengan a sus intereses.

Vanas esperanzas son éstas. Tampoco caerán las masas en esta trampa. Si las últimas elecciones sindicales, celebradas hace ahora dos años, cuando el fascismo no estaba en una situación tan crítica y los reformistas no estaban tan desenmascarados fueron boicoteadas por todos los obreros, se comprenderá que en esta ocasión las masas obreras procederán en igual sentido por cuanto las condiciones les son aún más favorables: El fascismo está más debilitado y los reformistas se han descubierto como mafiosos, ni unos ni otros tienen fuerza para imponerse a la clase obrera, ésta en cambio ha adquirido en el tiempo transcurrido valiosísimas experiencias, ha dado importantes pasos en su organización política y sindical y avanza decidida en su lucha.

El Partido tiene que fomentar el movimiento sindical independiente de la clase obrera basado en las asambleas de fábrica donde se discutan los problemas, las reivindicaciones, la postura a tomar en cada momento y se forje la unidad de los obreros en la lucha; en las comisiones de delegados elegidos en ellas democraticamente y revocables en cualquier momento; en las huelgas; en la ocupación de las fábricas; la destrucción de los stock y otras formas de sabotaje; las expropiaciones organizadas a los grandes almacenes; la negativa a pagar los precios abusivos y los impuestos; en los piquetes de extensión de las luchas y en los grupos de autodefensa. Estos son los procedimientos de lucha que el Partido propugna y que las masas de forma expontánea vienen practicando desde hace años.

El movimiento sindical de la clase obrera posee un alto grado de combatividad pero cuenta con el problema de ser un movimiento fundamentalmente espontáneo. La organización de este movimiento es una necesidad imperiosa, pues de no ser así la burguesía podría por medio de sus agentes llegar a dividir a la clase obrera. Sólo la organización garantizará la continuidad del movimiento, es por eso que actualmente en el terreno sindical la principal tarea del Partido consista precisamente en organizar ese movimiento.

La forma de organización que el Partido propugna ateniéndose a que bajo las condiciones del fascismo no es posible la existencia legal de más sindicatos que aquellos que defiendan los intereses monopolistas, es la de los Círculos Obreros. Estos son grupos reducidos de obreros avanzados clandestinos, muy ligados al Partido, sin reglamentación alguna, que se reunen cuando los problemas lo requieren y que son quienes convocan las asambleas, organizan los piquetes y los grupos de autodefensa...



Esta forma de lucha y de organización es la que los militantes del Partido deben fomentar en todas partes, procurando ponerse a la cabeza de las masas en su lucha contra la explotación capitalista. Esta es la directriz que en el terreno sindical había lanzado el Partido. En este sentido, la celebración de elecciones no modifica en lo más mínimo los planes que nos habíamos trazado. Por supuesto que habrá que realizar una campaña en pro del boicot a esas elecciones, pero esa campaña debe ser más organizativa que agitativa. Hay que orientar esa campaña y todo el trabajo sindical a organizar a los obreros más avanzados en círculos, a establecer nuevos contactos y ligarnos mucho más a los que ya simpatizan con el Partido, este es el patrón por el que se deberán medir los resultados de esa campaña pro-boicot y en general todo nuestro trabajo sindical. En la medida que nos vayamos ligando a los obreros avanzados y los organicemos en Círculos, será como encabezaremos a la clase obrera y dirigiremos su lucha.

Debemos trabajar conforme a estos planteamientos cuidando de no caer en el sindicalismo, siguiendo el ejemplo dado por la organización asturiana del Partido de establecer una justa relación entre la lucha económica y la lucha política. ■

Aprender de la huelga de la construcción de Asturias

MIGUEL RECALDE

Durante más de tres meses 30.000 obreros de la construcción de Asturias se han mantenido en huelga por sus reivindicaciones. Esta huelga es necesario que la analicemos, porque ha sido una rica experiencia en todos los sentidos, de la que podemos sacar múltiples enseñanzas: ha significado un triunfo rotundo de la lucha independiente sobre la legalidad fascista y el reformismo; porque ha representado una victoria importante de los obreros sobre la patronal y los domesticados, porque la lucha independiente ha sido el camino seguido, por el momento político en el que se ha desarrollado, cuando se celebraba la farsa electoral y finalmente, porque a la cabeza de esa huelga han estado el Partido y los Círculos Obreros.

Ha prevalecido la lucha independiente

Lo primero que hay que destacar de la huelga de la construcción de Asturias ha sido el camino de lucha seguido, independiente de los tinglados fascistas y de las centrales sindicales de los domesticados. Desde el primer momento se llevó un combate resuelto contra los oportunistas, hasta el punto de no dejarlos levantar cabeza durante toda la huelga. En todas las huelgas o luchas en que nos hallemos, neutralizar a estos saboteadores es algo de capital importancia, de este modo habremos dado un paso importante; ciertamente las masas obreras en general, de modo espontáneo, siguen los planteamientos de lucha del Partido, sin embargo no debemos confiar las cosas a la espontaneidad, sino que, como ha hecho la organización de Asturias, debemos llevar un combate consecuente contra los domesticados, hemos de estudiar nuestras posibilidades y ponernos al frente de la lucha, ésta será la mejor garantía de que la lucha transcurra por el camino independiente por el que tiene que discurrir y de que ésta acabe con la victoria de los obreros.

Es necesario tener muy claro el papel decisivo que en toda huelga tienen las asambleas y el saber actuar en ellas como medio de forjar la unidad en la lucha y señalar por dónde hemos de ir. Un camarada de Asturias, que nos envía una crónica, nos dice que lo primero en lo que se centraron fue en: "*consolidar las asambleas que se celebraban simultaneamente en varios puntos, como los auténticos órganos de decisión y esclarecimiento de la situación, de denuncias públicas, de desenmascaramiento de las centrales sindicales y de acciones de escarmientos contra los esquiroles; marcando y orientando las alternativas para cada paso a dar... en ellas es donde se eligen a los delegados que han de negociar directamente con la patronal y que son la expresión más palpable de la democracia obrera*".

Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todos los delegados elegidos resultan ser honrados. Esto se ha visto en Asturias y lo estamos viendo en otras luchas. Los domesticados de las centrales sindicales intentan usurpar la representación de los delegados haciendo que recaiga sobre ellos la elección utilizando los métodos más rastreros y aprovechándose demagogicamente de sus buenas palabras ante la asamblea. En la huelga de Asturias, y podemos asegurar que en todas las huelgas, los delegados que pertenecían a alguna central sindical se reconocían porque continuamente conspiraban por romper la unidad y quebrantar la moral de lucha de los trabajadores, intentando hacer que se volviera al trabajo y claudicar ante la patronal. Aquí los delegados honrados, algunos de los Círculos Obreros, tuvieron un papel muy destacado al denunciar publicamente ante toda la asamblea cuáles eran las intenciones de estos vendidos. Siempre debemos actuar con decisión contra estos elementos, con la seguridad de que son muy vulnerables por mucho aparato con que se rodeen. Cuenta un camarada asturiano

que todos ellos andaban con las orejas caídas y que a uno de los cabecillas se le oyó decir: *"La cosa no marcha; aquí hay alguien detrás de todo esto"*.

En una huelga no podemos dejar nada a la buena de Dios, tenemos que prever los pasos que hemos de dar y tener bien organizadas las cosas para en ningún momento tener que improvisar. Los Círculos Obreros en la huelga de Asturias estaban siempre a la cabeza de los acontecimientos; cuando era necesario lanzaban una octavilla indicando por donde había que ir; en las asambleas, se hacían unos planteamientos muy claros y en total consonancia con el sentir de los obreros. También reviste una particular importancia prepararse para el combate, los piquetes de autodefensa, los piquetes de extensión de la huelga, la represalia de los esquiroles, la destrucción de los stocks (en el caso de Asturias se destruyeron obras casi terminadas), montar bien las cajas de resistencia y que no tengan acceso a ellas los oportunistas porque robarán el dinero, preparar las manifestaciones y la protección de las mismas, estar preparados para caso de detenciones o en caso de que asesinen a algún obrero, etc... En todos estos aspectos hay mucho que aprender de la huelga de la construcción de Asturias.

"Las manifestaciones –resalta la crónica de nuestro camarada– *tomaban un carácter de guerrilla, como hacen los vascos; actuábamos varios grupos más o menos reducidos, bien equipados, que hostigábamos a los perros policías simultanemamte en distintos puntos y calles. Adoptamos este sistema porque sobre la práctica comprobamos que las manifestaciones masivas por grandes centros urbanos son fácil presa de la policía. Los barrios gijonenses de Pumarín y El Llano; en Oviedo, La Regañosa y Ventanielles; Pola de Siero, Avilés, El Entrego, etc... eran campos continuos de enfrentamientos. En todo momento la solidaridad de los vecinos fue muy grande, con toda clase de armas a su alcance apoyaban nuestros combates, daban cobijo a los perseguidos, etc... Nos apoyaban los pescadores, los pequeños comerciantes, y los dueños de los bares. Los obreros de la fábrica Ensidesa, Astilleros, Hunosa y los mineros de La Camocha contribuyeron de un modo especial al sostenimiento de la caja de resistencia con gran cantidad de dinero. Por otra parte, las detenciones de los obreros más combativos comenzaron a producirse cuando la lucha se salió de la legalidad fascista. Pero pronto tenían que ponerlos en libertad ante la presión y las amenazas de los obreros y la gente del pueblo que se presentaban decididos a rescatarlos por la fuerza de los cuartelillos"*.

En las actuales circunstancias hay que prepararse para llegar aún más lejos en la lucha contra la explotación del gran capital –sobre todo en huelgas como ésta de la construcción de Asturias, donde patronos y domesticados pretendían abortarla mediante el agotamiento– hay que estar preparados para acciones de más envergadura. Cuentan los camaradas de Asturias que los obreros viendo la maniobra de la patronal de prolongar la huelga comenzaron a proponer acciones más radicales, por ejemplo, expropiar los supermecados; varios grupos de obreros que habían conseguido dinamita, ya tenían localizadas las casas de algunos oligarcas por si hacía falta ajusticiarlos, y sus coches, por si convenía destruirlos en un momento dado; también se había visto la posibilidad de dinamitar las obras más importantes. De seguro que muchas de estas acciones se hubieran llevado a cabo de no haber cedido la patronal. En este sentido, a más de un obrero se le había escuchado solicitar la intervención de los GRAPO en apoyo de la huelga.

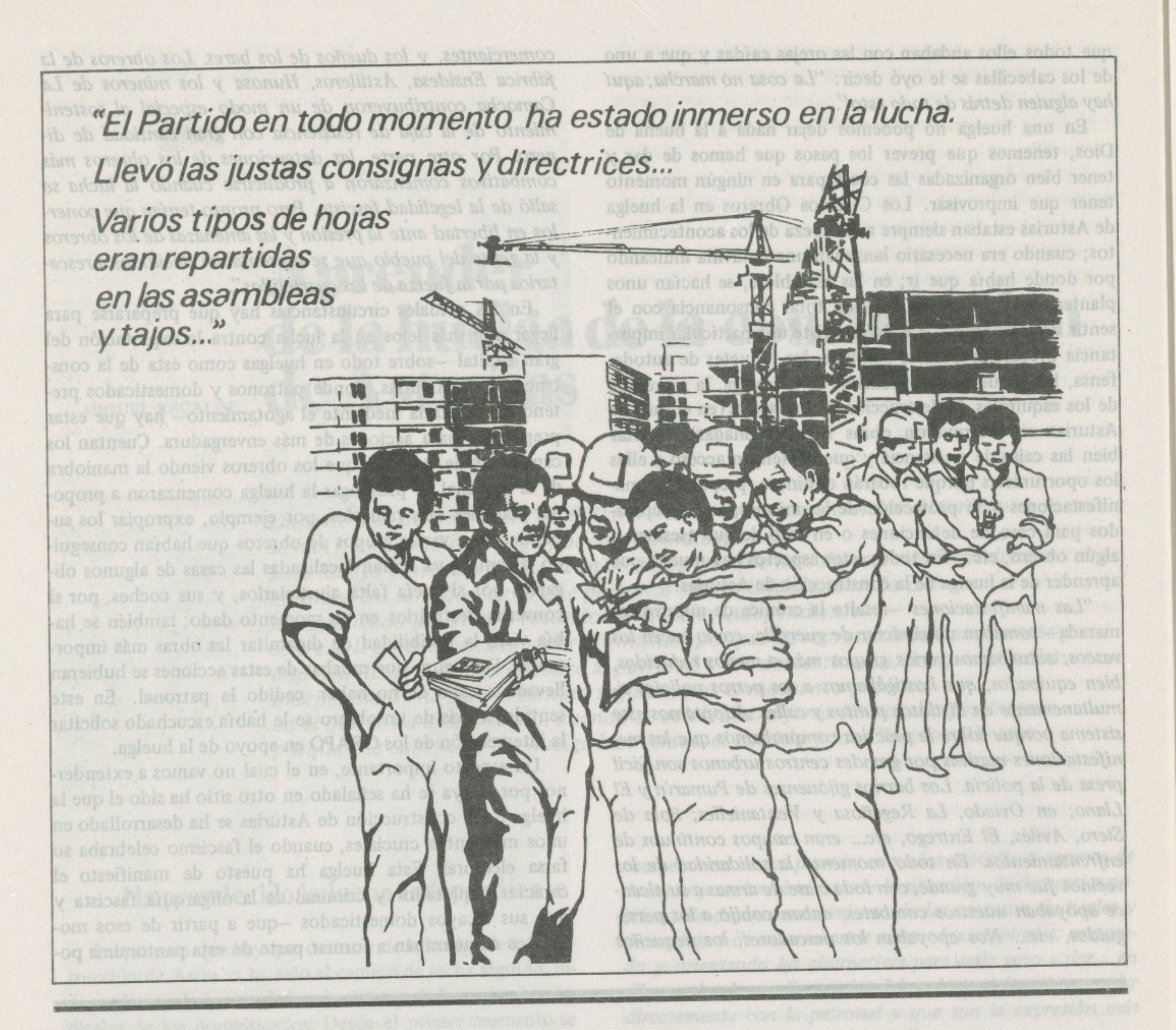
Un aspecto importante, en el cual no vamos a extendernos porque ya se ha señalado en otro sitio ha sido el que la huelga de la construcción de Asturias se ha desarrollado en unos momentos cruciales, cuando el fascismo celebraba su farsa electoral. Esta huelga ha puesto de manifiesto el carácter explotador y criminal de la oligarquía fascista y que sus lacayos domesticados –que a partir de esos momentos comenzaban a formar parte de esta pantomima po-

---

Crónica de la huelga

Los obreros de la construcción, empezamos haciendo asambleas desde Febrero para tratar de la tabla reivindicativa. Estas asambleas eran convocadas y manejadas por los oportunistas de Carrillo. Prueba de ello es que en las asambleas de últimos de Marzo a espaldas de los obreros, se presentaron y salieron elegidos para la comisión negociadora (conocida por la comisión de los 20) en su mayoría hombres del partido revisionista. Estas maniobras a espaldas de los obreros, se vinieron abajo al inicio de la huelga, al encontrarse con que los obreros no estábamos dispuestos a que se hicieran las cosas a nuestras espaldas y a que nos tomaran el pelo.

El 29 de Marzo se hacen asambleas masivas en las zonas de Mieres, Nalón, Gijón, Avilés, Oviedo y Pola de Siero. Se presenta la plataforma reivindicativa que constaba de 28 puntos, algunos de ellos corregidos en las asambleas, quedando como puntos más importantes: 900 pts. diarias, sueldo base; cuatro pagas al año de un mes; treinta días de vacaciones; 100 por 100 en caso de accidente, paro o jubilación y cuarenta horas semanales. En dichas asambleas, y a propuesta de la comisión de los 20, se acordó ir a la huelga el día 1 y 2 de Abril para que la patronal reconociera a la comisión. No se consiguió a pesar de que la huelga fue general. Es desde este momento cuando los obreros se dan cuenta de los manejos de los vendidos de la comisión, pues su propósito era quebrantar la unidad reinante, haciendo entrar y salir a los obreros a la huelga. Cuando la mayoría de nosotros queríamos ir a ella para conseguir nuestras reivindicaciones los domesticados tratan por todos los medios de frenar la lucha al ver que los obreros estábamos dispuestos a



luchar decididamente y salirnos de los cauces legalistas.

En todas las asambleas hay disputas entre las centrales sindicales para desviar la atención y no tratar de nuestro problema, dándole largas al asunto para ir desmoralizándonos; hartos de tantos trapicheos decidimos saltar a la huelga el día 14 de Abril hasta conseguir nuestras reivindicaciones. Y es desde este momento cuando se forman piquetes para hacer parar a los esquiroles, se pide la dimisión de la comisión de los veinte. Algunos de ellos dimitieron ante las amenazas de los obreros y a otros se les dio el castigo que se merecían. Entonces los obreros ligados al Partido propugnan la formación de comisiones para la recogida de dinero, comestibles para la caja de resistencia, coordinar la huelga a escala regional, los piquetes, la información, etc., en definitiva organizar la lucha. Ante estas propuestas las centrales sindicales intentan boicotearlas de mil maneras pero no fueron capaces ante la firme postura de nuestros simpatizantes y camaradas de continuar adelante.

Mientras los domesticados predican el pacifismo, los obreros forman piquetes para hacer parar a los esquiroles, se corta el tráfico en varios puntos de la ciudad con cadenas cruzando la calle, barricadas, y saltos simultáneos de 200 personas. En la maniobra de hacer fracasar la huelga con el hambre se recorren todos los barrios obreros de Asturias pidiendo comestibles que el pueblo ofrecía, dándonos ánimos para continuar la lucha. La huelga que los domesticados pensaban controlar y hacer claudicar en una semana, se prolonga tomando nuevas formas de lucha y marcando el camino a seguir a las luchas que se avecinan.

Según se iba prolongando la huelga, los obreros iban radicalizándose y pasaban a hacer acciones más directas, como ir por la noche grupos de obreros a quemar las grúas, romper las hormigoneras o destrozar las obras que

lítica– no son más que unos saboteadores de las luchas obreras. Mientras se pedía el voto para entrar en la "democracia" al pueblo, los obreros asturianos tenían fieros enfrentamientos con la policía de la "nueva democracia". No había duda que el régimen era el mismo antes y después de la farsa electoral. Esto fue decisivo para el boicot generalizado que se dio en Asturias. Nuestros camaradas y simpatizantes en las asambleas ponían de manifiesto a los obreros en huelga cómo los mismos que reprimían pedían que votáramos, que el voto conducía a reforzar al fascismo y a sus lacayos y la necesidad, por tanto, del boicot.

El papel del Partido en la huelga

La organización del Partido en Asturias es la de más reciente creación; su aún escaso desarrollo indujo a los camaradas asturianos a dudar de sus propias fuerzas y de la influencia y prestigio que ya habían adquirido entre los obreros. En los inicios de la huelga se vieron sin saber qué hacer, de qué manera podían ponerse al frente de ella. Esto se discutió con el centro, el acuerdo fue tajante: hay que romper el cascarón, hay que dirigir la huelga, ligándose a los obreros avanzados, y de este modo es como la organización regional iba a fortalecer sus filas. El Comité Regional estudió y discutió un plan que había que poner en marcha. Había que partir de los camaradas y simpatizantes de la construcción y de todos aquellos hombres que de un modo u otro estuvieran ligados al Partido y ponerlos en actividad. Todos ellos a su vez tenían un círculo de influencia al que había que llegar con nuestros planteamientos y consignas, círculo de influencia que en el transcurso de la lucha habría de ir creciendo y extendiéndose por un gran número de obras. Estos son los Círculos Obreros, que no quiere decir que todos ellos se reunieran, ni siquiera que conocieran al Partido (sólo hacían esto un núcleo de obreros más próximos a nosotros) pero sí que son obreros avanzados, dispuestos, que siguen el camino que marca el Partido, que la mayoría hablan en las asambleas, que actúan en los piquetes, etc...

Algo que los camaradas de Asturias tuvieron muy presente era el que el núcleo de camaradas y simpatizantes, que estaban al frente de los Círculos Obreros, estuvieran estrechamente conectados con la dirección regional del Partido. Según nos informan estos contactos se hacían a diario y en ellos se discutía por dónde había que ir, los planteamientos a hacer en la asamblea, la manera de combatir la maniobra de última hora de los domesticados, si había que tirar alguna octavilla... Es impensable que la huelga hubiera seguido el curso que ha llevado sin este estrecho contacto.

Por otra parte, la dirección de los Círculos Obreros en la huelga se hacía efectiva por diversos medios:

1.- Interviniendo en las asambleas, indicando los puntos de vista justos, el camino que había de seguirse y desenmascarando a los domesticados. Siempre resguardando parte de las fuerzas para que en caso de caída (como así ocurrió) la huelga no quedara sin cabeza dirigente.

2.- Lanzando octavillas, siempre que era necesario, con las consignas y planteamientos, pasadas en mano y fomentando su discusión.

3.- Los hombres más avanzados de los Círculos Obreros montaban reuniones donde se discutía la situación y también los materiales del Partido. Hacían además una labor particular con amigos y conocidos, difundiendo nuestras consignas; este trabajo de crear opinión entre los obreros tiene mucha importancia, a veces es decisivo.

4.- Formando parte de la comisión de delegados de las distintas zonas de Asturias. Muchos de los hombres de los Círculos fueron elegidos por su prestigio. Formar parte de esta comisión tenía gran importancia, porque era desde donde los domesticados –una vez machacados



en las asambleas— podían intentar alguna maniobra.

Así explica el camarada de Asturias la acción del Partido en la huelga:

"El Partido en todo momento ha estado inmerso en la lucha. Llevó las justas consignas y directrices; orientó y, en el nivel de sus fuerzas, jugó un papel de muy alto valor en el desarrollo de la misma. Llevó en innumerables ocasiones su voz ante las grandes masas, en las asambleas, tajos y en cualquier parte donde se encontraba. Sometió a constante combate la labor rastrera de las centrales y de los oportunistas que no cesaban de lanzar prédicas para aislar y parar la lucha. Dio alternativas para cada recodo y maniobra que se presentaba, expuso claramente las tareas que se tenían que realizar para alcanzar los objetivos propuestos. Varios tipos de hojas eran repartidas en las asambleas y tajos. Se hicieron multitud de reuniones con los obreros más avanzados. Se trazaron planes que después eran llevados ante la mayoría de los obreros. Se conversaba constantemente alertando sobre las maniobras y orientando sobre el justo avance de la lucha. Los hombres ligados de algún modo al Partido participaban en las manifestaciones, enfrentamientos, piquetes de recogidas de fondos, de víveres, etc., se fomentaron y se dirigieron en algunos casos piquetes de autodefensa".

La organización regional de Asturias ha llevado a cabo las tareas que le exigían dirigir la huelga y al mismo tiempo ha realizado los planes que se habían acordado, como cualquier organización del Partido: la campaña de discusión del Proyecto de Programa y trabajar por conseguir un amplio boicot a la farsa electoral. Los camaradas asturianos han sabido ligar una cosa a la otra, en muchas reuniones de obreros de la construcción se discutió el Proyecto de Programa y se trató del boicot, y como hemos visto también, en las asambleas se hablaba del asunto. Además numerosos obreros de la construcción participaron en la campaña del 18 de Julio, colaborando en la colocación de banderas, en la difusión de hojas... A nivel de sus fuerzas ellos han hecho agitaciones, carteladas, pintadas, etc... En estos meses ha aumentado la difusión de GACETA ROJA y BANDERA ROJA, han mandado regularmente las cuotas, no ha pasado una sola quincena sin que enviaran varias crónicas a la redacción de GACETA ROJA. Este ejemplo debe cundir entre todas las organizaciones del Partido, porque ha ocurrido que ante una huelga se han abandonado los planes trazados y las obligaciones con el centro, alegando que "todos estamos volcados en la huelga". Además, que esto ha perjudicado mucho desde el punto de vista de la seguridad; más de una vez un comité regional o nacional ha sido diezmado por la represión al estar enfangado en una huelga. Los camaradas de Asturias nos han demostrado cómo hay que hacer las cosas, que el trabajo del Partido ha de seguir adelante por encima de todo.

Las experiencias más importantes obtenidas, una vez más, en la huelga de la construcción de Asturias podemos resumirlas en los siguientes puntos:

1.- Dirigir la huelga sin abandonar las tareas propias del Partido.

2.- Dirigir la huelga a través de los obreros más avanzados organizándolos en Círculos.

3.- No caer en el sindicalismo. Basarnos en la huelga para educar politicamente a las masas, demostrarles que lo principal es la lucha contra el fascismo, y para ligar mucho más al Partido con la clase obrera.

De esta huelga la clase obrera de Asturias ha salido más unida. El ejemplo de lucha independiente ya empieza a cundir en otros sectores populares, como ha sido la huelga de transportes y hostelería. Pronto comenzará la huelga en el metal y de seguro que discurrirá por el mismo camino que el de la construcción. El Partido ha salido también más fortalecido, muchos obreros avanzados se han ligado a nosotros en el curso de la lucha y entre la gran mayoría de los obreros asturianos el PCE(r) ha ganado un gran prestigio e influencia.

---

estaban casi terminadas. Como la lucha no marchaba por el camino pacifista, ni bajo la tutela de los lacayos sindicaleros, los monopolistas mandaron a sus lacayos a sueldo para romper la unidad de los obreros deteniendo a los más destacados cosa que hicieron pero que de poco les sirvió, pues al poco tiempo de ser detenidos eran puestos en libertad al ver que los obreros se concentraban delante de las comisarías dispuestos a asaltarlas. La lucha día a día se iba radicalizando y eran unos días antes de la farsa de las elecciones cuando la lucha tomó la forma más radicalizada. (Ver el artículo de GACETA ROJA del 15-VI-77, pág. 5).

Al terminar el montaje de las elecciones se presentan en las asambleas las centrales sindicales, pero tan pronto como cogían el micro para hablar eran abucheados por los obreros de la asamblea. No tuvieron más remedio que marcharse con la cabeza agachada.

Es de gran importancia destacar que las consignas del Partido eran muy bien acogidas en las asambleas, así como las intervenciones de nuestros camaradas y simpatizantes que desde un principio adoptaron una postura justa y firme ante las maniobras de los oportunistas.

Ahora hemos visto que la huelga de la construcción ha finalizado con un triunfo no sólo de los obreros de este sector sino para todos en general pues a pesar de que ha sido tan larga, la huelga se ha llevado en todo momento por un camino justo, tal como nuestro Partido viene orientando en todos los momentos, independientemente de los tinglados fascistas. Fue así como se consiguieron 732 pts. de sueldo base, cuatro pagas al año de un mes, treinta días de vacaciones etc., a los capitalistas.

Esta lucha tiene que servir para otras próximas que ya se avecinan y que en la actualidad ya están tomando ejemplo de ella los transportistas autónomos y los trabajadores de hostelería.

En memoria de Mao Tsé-tung

El 9 de Septiembre de 1976 falleció en Pekín Mao Tse-tung, gran revolucionario proletario y líder del pueblo chino. Por tal motivo nuestro Organo Central BANDERA ROJA editó entonces un n· extraordinario conteniendo un trabajo elaborado por los camaradas albaneses resumiendo la biografía y la obra práctica y escrita del gran revolucionario desaparecido.

La obra de Mao Tse-tung está indisolublemente ligada a la revolución china. En nuestro país no es bien conocida esa obra ni esa revolución, y a tal desconocimiento, además de la labor de mistificaciones que siempre ha hecho la gran burguesía, han contribuido, y no poco, los ideólogos y grupos pequeño-burgueses que suelen presentarse con una careta comunista para engañar mejor a las masas. Estos ideólogos y grupos han tomado siempre las experiencias de la revolución china y la obra teórica de Mao Tse-tung que la resumen, con fines demagógicos y tratando de adaptarla a sus programas oportunistas y a los objetivos de la clase burguesa a la que pertenecen. No es nada extraño, pues, que si en la misma China han abundado y siguen abundando los deformadores de las ideas y de la línea revolucionaria, marxista-leninista, de Mao Tse-tung, existan también en suficiente número esos mismos deformadores en los otros países. Por lo demás, son esos elementos, que tienen siempre en la boca el nombre de Mao Tse-tung y se atribuyen el título maoístas, precisamente ellos, quienes más atacan a Mao Tse-tung y tratan de desprestigiar sus ideas y la revolución china ante los ojos de las grandes masas.

La traición del revisionismo moderno creó una enorme confusión en las filas comunistas y revolucionarias de todos los países. A consecuencia de ello, en la década de los años 60, junto a numerosos comunistas proletarios que salieron de los partidos ya degenerados, por no aceptar la nueva plataforma ideólogica y política del revisionismo, aparecieron un sinnúmero de elementos y grupos políticos pequeño-burgueses que enarbolaron, en su mayor parte, la bandera roja de Mao Tse-tung y pusieron como único ejemplo a seguir las experiencias de la revolución china. Aparentemente, ellos estaban de acuerdo con la revolución china y con el pensamiento de Mao Tse-tung, pero en realidad plantearon las cosas de tal manera que quedaran borradas para las masas populares las experiencias anteriores, tanto positivas como negativas, del movimiento obrero y comunista internacional. Se ajustaran o no a las condiciones de cada país, y en el caso de los países capitalistas no se ajustaban en su mayor parte, las experiencias de la revolución china de nueva democracia fueron situadas por los grupos pequeño-burgueses y sus ideólogos como las únicas válidas para el movimiento revolucionario de la clase obrera en los países capitalistas. El pensamiento de Mao Tse-tung fue proclamado por ellos como "el marxismo-leninismo de nuestra época", de manera que, tanto la obra de Lenin como de los grandes maestros Marx y Engels, quedaban olvidados, y "desfasados", como producto de otra época. La dictadura del proletariado quedó también muy lejos, y como algo propio de los "errores de Stalin". En lugar de plantearse la Reconstrucción del Partido de la clase obrera, los grupos y los ideólogos pequeño-burgueses emprendieron una vasta campaña de prédicas sindicalistas y de fomento del espontaneismo entre la clase obrera.

Esos mismos elementos son los que ahora se encuentran metidos hasta el cuello en la legalidad fascista e intentan sabotear desde ella, y de mil manera, las luchas independientes de las masas, atacan y calumnian a las organizaciones antifascistas y revolucionarias y siguen en todo los pasos del revisionismo, cosas que no pueden ocultar por muchos ataques demagógicos que le dirijan con su característico estilo jesuítico.

Mao Tse-tung y su obra inmortal pertenecen a los comunistas, a los obreros revolucionarios y a los pueblos de todo el mundo, no a quienes desde siempre han intentado cubrirse con su bandera roja para mejor atacarla.

La revolución china se inscribe en el marco de la época de la decadencia del capitalismo y del triunfo de la revolución proletaria en todo el mundo, y fue, en su primera etapa, una revolución antifeudal y antiimperialista. A esta primera etapa de la revolución china correspondió la república de nueva democracia, régimen que estuvo basado en la alianza del proletariado con varias clases revolucionarias. Esta política trazada por Mao Tse-tung se correspondía con la situación concreta de China, como país semifeudal y semicolonial, y su formulación supuso un importante aporte a la teoría general del marxismo-leninismo para aplicar en nuestra época a países de parecidas características de China. El gran mérito de Mao Tse-tung ha consistido en saber aplicar creadoramente las enseñanzas fundamentales del m-l a las condiciones de China, rompiendo, en cierta medida, con las ideas un tanto fosilizadas de algunos dirigentes del movimiento comunista internacional, que sólo concebían la revolución, su estrategia, su táctica, y sus métodos de lucha, de la manera en que éstos habían sido descritos por los clásicos del marxismo para los países capitalistas desarrollados y para situaciones históricas bien diferentes.

"Esta república de nueva democracia –escribía Mao

Tse-tung— **será diferente, por un lado, de la vieja república capitalista, al estilo europeo y norteamericano, bajo la dictadura de la burguesía, esto es, la república de vieja democracia, ya caduca. Por otra parte será diferente también a la república socialista, al estilo soviético, bajo la dictadura del proletariado, república que ya florece en la Unión Soviética y que se establecerá también en los demás países capitalistas".**

Mao Tse-tung, haciendo un profundo análisis científico, marxista-leninista, de las condiciones de China, y teniendo en cuenta la situación internacional, estableció la táctica del frente nacional antiimperialista y ligó la lucha por la defensa nacional a la realización de la reforma agraria. Mao comprendió la enorme importancia del campesinado chino como principal fuerza motriz de la revolución en aquel país; señaló que en las condiciones políticas de China, las masas populares no alcanzarían jamás la liberación ni la emancipación social sin librar desde el comienzo la lucha armada revolucionaria; estableció las bases de apoyo revolucionarias en el campo y trazó la estrategia de la guerra prolongada de guerrillas.

"La tarea central —escribió— **y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada... este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países.**

No obstante, ateniéndose al mismo principio, el Partido del proletariado lo aplica de distinta forma según las condiciones. En los países capitalistas, cuando estos no son fascistas, ni están en guerra... la tarea del Partido del proletariado consiste en educar a los obreros, acumular fuerzas a través de un largo período de lucha legal, y prepararse así para el derrocamiento final del capitalismo.

El caso de China es diferente, la particularidad de China es que no es un país independiente ni democrático, sino semicolonial y semifeudal... Aquí la tarea fundamental del Partido Comunista no consiste en pasar por un largo período de lucha legal antes de emprender el levantamiento y la guerra, ni apoderarse primero de las ciudades y luego ocupar el campo, sino todo lo contrario". Esta nueva concepción correspondía justamente a las condiciones de China y aportaba un nuevo conocimiento de las leyes que rigen la revolución en los países semifeudales y semicoloniales en nuestra época.

Una vez que, en 1949, el pueblo chino dirigido por su Partido Comunista, hubo obtenido en todo el país la victoria sobre el imperialismo y el feudalismo, la revolución china pasó de manera ininterrumpida, de la etapa del régimen de la nueva democracia, a la etapa de la revolución y construcción socialista conforme a las enseñanzas de Marx y Lenin. A partir de entonces, el enemigo principal de la clase obrera y las amplias masas populares de China fue la burguesía. Mao Tse-tung hizo igualmente una justa aplicación del marxismo-leninismo para la construcción del socialismo y la continuación de la revolución en las condiciones de China. Señaló:

"El nuevo sistema social acaba de establecerse y su consolidación requiere tiempo. No se puede suponer que el nuevo sistema queda totalmente consolidado en el momento de su establecimiento, porque ello es imposible. Tiene que ser consolidado paso a paso. Para su consolidación definitiva, es necesario no sólo llevar a cabo la industrialización socialista del país y perseverar en la revolución socialista en el frente económico, sino también realizar una lucha revolucionaria socialista constante y ardua en los frentes políticos e ideológicos. Aparte de ello, se requiere la concurrencia de diversos factores internacionales".

Analizando las experiencias positivas y negativas de la construcción del socialismo en la URSS y en otros países, Mao estableció un justo cuadro de las contradicciones fundamentales de la sociedad china, y los métodos para resolverlas, tanto en lo referente a la lucha de clases, como a la construcción económica, la revolucionalización ideológica constante de las masas, así como para el desarrollo tecnológico y científico:

"La revolución socialista tiene por objetivo liberar las fuerzas productivas. La transformación de la propiedad individual en propiedad colectiva socialista dentro de la agricultura y la artesanía, y de la propiedad capitalista en propiedad socialista dentro de la industria y del comercio privados, libera necesariamente y en gran medida las fuerzas productivas. Se crean así las condiciones sociales para un inmenso desarrollo de la producción industrial y agrícola". En otro sitio Mao Tse-tung remarca: **"Quienes estén en condiciones de hacerlo, deben empeñarse en adquirir conocimientos técnicos y profesionales y en estudiar la teoría marxista; de esta manera se formará un nuevo ejército de intelectuales de la clase obrera (este ejército incluirá a todos aquellos intelectuales procedentes de la vieja sociedad que, habiéndose reeducado realmente, se mantengan firmes en la posición de la clase obrera)".**

La Gran Revolución Cultural Proletaria, dirigida y encabezada por Mao Tse-tung, ha sido una gran Revolución política desarrollada en las condiciones del socialismo, cuyos principales objetivos fueron: revolucionalizar la conciencia política de las masas, consolidar la dictadura del proletariado, elevar la producción socialista a un nuevo nivel y prevenir la restauración del capitalismo en China. Esta gran revolución realizada en la superestructura de la sociedad, para hacerla coincidir con la base económica socialista, destruyó los cuarteles generales contrarrevolucionarios de las camarillas burguesas capitaneadas por Liu Shao-chi y Lin Piao, y aportó una nueva y rica experiencia a la clase obrera y al resto de las amplias masas populares del pueblo chino para proseguir por el camino de la revolución. Pero con la Gran Revolución Cultural Proletaria no han quedado resueltos todos los problemas ni las contradicciones de la sociedad china. Mao Tse-tung dejó bien sentado que con la Gran Revolución Cultural Proletaria no se había decidido todavía quién vencería a quién, en la larga y complicada lucha de clases que enfrenta al proletariado y a la burguesía, y que todavía subsistía el peligro de una restauración capitalista.

"Hemos conquistado grandes victorias —decía—. **Pero la clase derrotada seguirá haciendo forcejeos. Esa gente existe todavía, y también esa clase. Por eso no podemos hablar de victoria final. No podemos hacerlo incluso en los próximos decenios. No debemos relajar la vigilancia. Según el punto de vista leninista, la victoria final de un país socialista no**

sólo requiere los esfuerzos de su propio proletariado y de sus amplias masas populares, sino que depende, además, del triunfo de la revolución mundial".

Mao Tse-tung concedía una gran importancia al incremento de la producción y a la elevación del nivel técnico y científico de la economía y la defensa nacional como base de un desarrollo rápido del socialismo y a fin de afrontar los peligros de agresión imperialista. No obstante, el desarrollo de la producción lo concebía Mao Tse-tung de manera que estuviera situado bajo el mando de la política proletaria y a fin de que las amplias masas pudieran emanciparse a sí mismas e hicieran una aportación proporcionalmente grande a la causa de la revolución proletaria mundial.

Una de las más grandes preocupaciones de Mao Tse-tung la constituyó el preparar y forjar a los continuadores de la causa revolucionaria, que él y otros revolucionarios chinos habían emprendido conduciendo al país a la independencia y a conquistar altas cimas en el desarrollo económico y en la revolución social. **"El problema de la formación de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado se refiere, en el fondo, a si la causa revolucionaria marxista-leninista iniciada por los revolucionarios proletarios de la vieja generación contará con quienes la sigan llevando adelante, si la dirección de nuestro Partido y nuestro Estado seguirá en manos de revolucionarios proletarios, si nuestros descendientes proseguirán avanzando por el justo camino trazado por el marxismo-leninismo, esto es, se refiere a si podremos precavernos con éxito contra la aparición del revisionismo jruschovista en China. En una palabra, se trata de un problema importantísimo que afecta al destino, a la existencia misma de nuestro Partido y de nuestro Estado. Se trata de un problema de importancia fundamental para la causa revolucionaria del proletariado por cien, mil e incluso diez mil años. Basándose en los cambios operados en la Unión Soviética, los agoreros imperialistas depositan sus esperanzas de 'evolución pacífica' en la tercera o cuarta generación del Partido de China. Haremos fracasar completamente ese presagio imperialista. En todas partes, desde las organizaciones más elevadas hasta la base, debemos prestar constante atención al problema de preparar y forjar continuadores de la causa revolucionaria.**

¿Qué requisitos han de llenar los continuadores de la causa revolucionaria del proletariado?

Deben ser verdaderos marxista-leninistas, y no como Jruschov, revisionistas disfrazados de marxista-leninistas.

Deben ser revolucionarios que sirvan de todo corazón a la inmensa mayoría de las masas populares de China y del mundo, y no individuos como Jruschov, que sirve a los intereses de una exigua capa social burguesa privilegiada en su país, y a los intereses del imperialismo y la reacción en el plano internacional.

Deben ser políticos proletarios capaces de unirse con la inmensa mayoría para trabajar con ella. No sólo deben unirse con quienes comparten sus opiniones, sino también saber unirse con los que sostengan opiniones diferentes e incluso con los que se hayan opuestos a ellos y cuyos errores hayan sido probados por la práctica. Sin embargo, deben estar especialmente vigilantes contra los arribistas y conspiradores como Jruschov y evitar que tales malvados usurpen, sea al nivel que fuere, la dirección del Partido y del Estado.



Deben aplicar de modo ejemplar el centralismo democrático del Partido, dominar el método de dirección basado en el principio 'de las masas, a las masas', cultivar un estilo democrático de trabajo y saber escuchar la voz de las masas. No deben minar el centralismo democrático del Partido, ser despóticos, organizar ataques contra los camaradas ni actuar de modo arbitrario y dictatorial como lo hace Jruschov.

Deben ser modestos y prudentes, guardarse de la arrogancia y de la precipitación, estar penetrados del espíritu autocrítico, ser valientes para corregir las deficiencias y errores en el trabajo. Jamás deben encubrir sus errores, atribuirse a sí mismos todos los méritos e imputar a otros todas las culpas, como lo hace Jruschov.

Los continuadores de la causa revolucionaria del proletariado nacen de la lucha de masas y crecen y se forjan en las grandes tempestades revolucionarias. Hay que probar y valorar a los cuadros y seleccionar y formar a los continuadores en el curso de la prolongada lucha de masas".

Después de transcurrido un año del fallecimiento de Mao Tse-tung, el Partido Comunista y la Revolución china pasan por un momento crucial de su historia. La experiencia ha corroborado también ahora, como en el pasado, la justeza de la línea proletaria de Mao Tse-tung y sus sabias previsiones. El Partido Comunista, la clase obrera y el pueblo de todas las nacionalidades de China, que cuentan con una larga y gloriosa tradición de lucha y una rica experiencia política, y que han sido educados en sucesivas y numerosas batallas por Mao Tse-tung sin duda sabrán seguir adelante, no importa las dificultades que se les presenten ni el tipo de enemigo que tengan que enfrentar, y conquistarán nuevas y más decisivas victorias. En esta lucha, han de saber que tienen la comprensión y el apoyo de los comunistas de España, como la tendrán de todos los verdaderos comunistas del mundo.

Como es bien sabido, recientemente la direccion del llamado PCE(m-l) ha lanzado contra nuestro Partido una serie de ataques demagógicos. Considerando que tales ataques, sólo pueden tener como respuesta de nuestra parte la confrontación ideológica, y en espera de que lleguen a nuestra redacción los documentos de su II Congreso, en éste y en sucesivos números de BANDERA ROJA insertaremos algunos trabajos polémicos, publicados en fechas anteriores por nuestro Partido y en los que se ponen al descubierto las posiciones oportunistas que mantiene dicho grupo.

Las tareas revolucionarias del proletariado en el momento actual y el oportunismo del grupo «PCE(m-l)»

Folleto editado por la
Organización de Marxistas Leninistas de España (O.M.L.E.) en 1972

Hasta nosotros ha llegado un escrito sin firmar, dirigido *"a los redactores de BANDERA ROJA"*, cuyo texto, *"demasiado extenso y nada grato como para que lo publiquemos"* según confesión de sus propios autores, vamos a tratar de resumir, dando respuesta a las cuestiones más importantes que en él se plantean.

Pero antes de pasar a hacerlo creemos conveniente hacer una aclaración en el sentido de que la causa de no publicarlo íntegro (cosa que nos gustaría que hicieran sus autores) no es la "ingratitud" del mismo, ya que para nosotros, marxitas-leninistas, esas cosas no cuentan, y menos aún si tenemos en cuenta que lo único que podría crear en nosotros tal sentimiento no sería otra que la sarta de insultos que en sustitución de argumentos políticos nos dirigen los autores del escrito, cosa que, facilmente se comprende, a nadie más que a ellos puede perjudicar. Así pues, la causa de no publicarlo es más bien la extensión del mismo y el método "polémico" en exceso farragoso que hace de él un escrito difícil de entender para cualquier lector habitual de nuestro periódico.

Por lo demás, advertimos que es un documento inestimable (el cual –repetimos la sugerencia– no deben dejar de publicar sus autores), pues en él se hace de forma abierta toda una exposición del oportunismo del que desde hace tiempo y de forma más o menos encubierta viene haciendo gala en todos los aspectos de su actividad el grupo llamado "PCE (m-l)".

Según el documento, todo empezó cuando una vez en manos de sus autores los números 9 y 10 de BANDERA ROJA, nuestra Declaración de Principios y el folleto de Lenin titulado *"Carta a una camarada sobre nuestras tareas de organización"*, comenzaron a analizarlos (incluido el de Lenin, como luego veremos) con la angélica intención de *"refutar errores"* a fin de *"acercarnos más a la unidad"*.

Pero ¿qué sucedió?: *"Hubo un momento* –nos cuentan– *en que comenzamos a indignarnos profundamente y nuestra indignación fue en aumento, pues no concebíamos que gentes que se proclaman marxista-leninistas sean capaces de falsear los puntos de vista de otros revolucionarios, de mentir descaradamente"*.

¡Así se explica la cantidad de improperios con que nos obsequian! Que si "canallas", que si "repugnantes", "viles", "agentes a sueldo del enemigo", etc., etc... Con la explicación que nos han dado, quedan para nosotros justificados; ¿qué otra cosa se puede esperar de ellos?

Nosotros no falsificamos los puntos de vista de otros revolucionarios, como trataremos de demostrar. Lo que queremos es señalar el carácter pequeño-burgués, no proletario, no marxista-leninista de esos puntos de vista, porque consideramos que en esto consiste nuestro deber.

Efectivamente. Todo el contenido del escrito que con tanta gentileza nos han enviado nuestros "revolucionarios" demuestra que al menos en parte, hemos conseguido ponerlos al descubierto, que hemos logrado en muchos aspectos deslindar los campos con ellos, cosa que nos alegra enormemente. Pero vayamos al asunto.

¿En qué han consistido nuestras "deformaciones"?

Para los autores del escrito, éstas aparecen en torno a las siguientes cuestiones:

1.- Sobre el salario real que percibimos los obreros en nuestro país por la venta de nuestra fuerza de trabajo.

2.- Sobre la construcción del Partido, que nosotros lla-

mamos "reconstrucción" por considerar que en otra época existió y hoy no existe.

3.- Sobre los comités pro-FRAP y los republicanos, considerados por nosotros como un medio más de distraer a la clase obrera de sus verdaderas tareas y objetivos revolucionarios. Veamos estas tres cuestiones por partes, tal y como nos han sido planteadas.

EL MECANISMO DE LA EXPLOTACION CAPITALISTA EXISTENTE EN ESPAÑA CONTRADICE EL PUNTO DE VISTA SOBRE LA OPRESION NACIONAL QUE SUSTENTA EL GRUPO "PCE(m-l)"

En relación a la cuestión sobre el salario real, nuestros "revolucionarios" señalan: *"en la página 4 del n. 9 de BANDERA ROJA afirman ustedes: 'todo el mundo sabe que no, que salvo unos contadísimos casos... los salarios reales percibidos son superiores a esa cifra que señala la ley. Así el salario real que en concepto de primas... venimos recibiendo, podría ser fijado en esas 400 pesetas que es, según cifras oficiales, el mínimo necesario para poder malvivir".*

"Parece mentira –dicen nuestros críticos– *que se atrevan a hacer semejante afirmación. Con ello defienden ustedes estupendamente a la oligarquía... Si en España, salvo contadísimos casos, el obrero medio ganase esa cantidad, no sólo sería uno de los países que mejor nivel de vida disfrutaría (con los precios actuales) sino también estaríamos condenados a dejar la revolución como tarea de nuestros biznietos".*

Así hablan quienes pretenden que se les reconozca como marxistas-leninistas.

Pero estos señores han omitido algo que es esencial y con lo cual pueden presentarnos como "defensores de la oligarquía", que es, al fin y al cabo, lo que les interesa. Todo el que haya leído el n. 9 de BANDERA ROJA sabe que la cuestión no se plantea tal y como ellos la presentan. En el artículo titulado *"Una consigna para la lucha"*, del cual han sacado la cita, ateniéndonos a la teoría marxista sobre la determinación del valor, decimos al respecto:

"¿Acaso el costo de producción de la fuerza de trabajo, el sustento del obrero y su familia, hoy en España, cuesta esas 136 pesetas diarias fijadas por el Estado? Todo el mundo sabe que no, que salvo unos contadísimos casos (nos referimos naturalmente a las condiciones de una ciudad industrializada con un nivel medio de producción y de comercio que no se da en las zonas agrarias, donde su inexistencia mantiene a las masas campesinas en un estado de paro e indigencia...)".

Esto es lo que se dice en el artículo. Estos señores, al omitir esta referencia nuestra a las condiciones de vida en las zonas más atrasadas, pretenden hacer creer que las olvidamos, que no las tomamos en cuenta y que así favorecemos a la oligarquía.

Como se puede comprobar, sí las tenemos en cuenta. Pero vamos más allá; vamos hasta donde ellos no llegan y, por lo que se ve, les espanta, pues de lo que se dice a continuación en el artículo citado no mencionan ni una palabra:

"Queda claro, pues, que por encima del salario mínimo fijado por el Estado existe un salario real que va desde las 300 pesetas aproximadamente que viene a percibir un peón por diez o doce horas de trabajo intensivo diarias... ¿por qué entonces ese mínimo de 136 pesetas?... ellos saben por experiencia que nos tienen que pagar lo suficiente para mantenernos en condiciones de poder seguir produciendo riquezas... y como no se conforman con una ganancia pequeña o media, sino cuanto más ganen mejor, aprovechan la ignorancia y la desorganización de los obreros para fijar un salario mínimo de hambre, con el que es imposible vivir, por una jornada legal de ocho horas (hay que guardar las formas) y de este modo obligarnos a entrar en la "negociación" sobre horas extras, destajos, convenios, etc... En una palabra, extenuarnos para alcanzar esa cifra de 400 pesetas, o, mejor, para alcanzar esa diferencia de 200 o 300 pesetas (existente) entre el salario mínimo (fijado) y el que necesitamos".

Esta es la pura verdad de la explotación capitalista en España, explotación capitalista que estos señores ocultan como la oculta la oligarquía. Aunque éstos lo hacen por distintos motivos, los resultados son los mismos. Nuestros críticos y la oligarquía española pretenden hacer creer que en nuestro país se puede vivir con 136 pesetas. Sólo que para la oligarquía la cuestión consiste en aumentar las ganancias, mientras que para nuestros críticos se trata de mantener a todo costa la *"revolución nacional antiimperialista"*. Para ellos sólo existen los campesinos y parados (buena parte de los cuales puede acogerse al seguro de desempleo): las miserias típicas de todo país semifeudal y colonizado. Lo demás, las jornadas agotadoras, las horas extras, los destajos, los convenios con su sistema de primas, etc., todo lo que constituye hoy en nuestro país el centro en torno al cual gira la lucha de los obreros en estos momentos, ¡eso son paparruchadas que sólo a gentes que "defienden estupendamente a la oligarquía", como nosotros, se les puede ocurrir! ¿O es que todo eso son migajas que ofrece el "imperialismo yanqui" a la clase obrera para corromperla? Esto último parece una burla por nuestra parte, pero veamos:

Está claro que para nuestros críticos es algo así como un pecado capital pensar solamente en la existencia de un capitalismo avanzado en nuestro país. Que existan zonas industriales desarrolladas, un capitalismo avanzado (no tanto como en otros países, pero capitalismo, que es lo que predomina en España) es algo que estos señores no pueden admitir. Y como no están dispuestos a reconocer la dominación del capitalismo, siguiendo la táctica del avestruz, hacen de España un país agrario (cosa que en el caso de algunas regiones nosotros no negamos), o lo que es lo mismo: una colonia, cosa que en modo alguno podemos reconocer. Ahí reside toda la diferencia que, naturalmente, se esfuerzan por velar. Pero no por eso logran ocultar las orejas: las vemos aparecer cuando dicen –sin tomar en consideración para nada la salvaje explotación que sufre el proletariado industrial, pese a esas 400 pesetas– que si las cobrara "seríamos uno de los países que mejor nivel de vida disfrutaría". Esto significa que para estos señores el proletariado francés, inglés, alemán, etc., no sufre la explotación capitalista, pues-

to que cobran salarios muy superiores, "¡disfrutan de un alto nivel de vida!". Así se explica que digan, con un aplomo propio de sindicalistas, que en estas condiciones hay que "dejar la revolución como tarea de nuestros biznietos": el proletariado, que en esos países capitalistas sufre la mayor explotación, de hacer caso a estos revolucionarios de pacotilla tendrían que dejar la revolución "como tarea de sus biznietos". Esto quiere decir que para estos señores solamente en las condiciones de un país atrasado y colonial, donde las masas se mueren de hambre, se puede trabajar para la causa revolucionaria, mientras que pretender hacerlo en un país capitalista como el nuestro, pretender que el proletariado encabezado por su vanguardia emprenda la lucha revolucionaria es cosa descabellada.

Ahora podemos entender mejor las ideas burguesas de estos señores, ideas que forman la raiz de su concepción acerca de la reorganización del partido, como veremos a continuación.

LAS TAREAS DE LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO Y LOS MILAGROS DE "VANGUARDIA OBRERA"

A nuestro críticos les ha extrañado mucho el que nuestra Organización, la OMLE, se haya propuesto como tarea fundamental la RECONSTRUCCION DEL PARTIDO UNICO DE LA CLASE OBRERA, pues según ellos ese partido ya existe: "*nació* (dicen), *como consecuencia de la degeneración del PCE, y en el momento propicio, al fusionarse numerosos grupos salidos de él*". *"Este es un hecho histórico irreversible"*, aseguran, y nos recuerdan, por si queda alguna duda, *"que el PCCh fue fundado por do~ representantes de una cincuentena de militantes, y, sin embargo, nadie que se precie de marxista-leninista pondrá en tela de juicio que de aquella reunión de doce salió constituido el PCCh"*.

¿Cómo es posible que nosotros, que nos preciamos de marxista-leninistas, pongamos "en tela de juicio" este otro "hecho histórico irreversible"? Claro que, estos señores, reconocen la existencia de grupos que hasta pueden, *"al nacer espontaneamente, ser marxista-leninistas... pero una vez que han tenido conocimiento de la existencia del partido y de todos los criterios antes citados,* (ahora veremos los "criterios") *sólo podrán seguir siendo marxista-leninistas en la medida en que tengan la suficiente honradez y disciplina como para integrarse en el partido que ya existe y someterse a su disciplina"*.

¡Una prenda! ¿Verdad?

Tal y como exponen las cosas parece como si nosotros negáramos el camino tortuoso que sigue la formación, desarrollo y consolidación de todo partido verdaderamente comunista. Pero la realidad es bien distinta a como ellos la presentan.

En su escrito dicen que ha llegado a sus manos nuestro trabajo titulado *"Como la semilla en la tierra..."*, pero por lo que se ve no se han ocupado ni siquiera de leerlo, pues de haberlo hecho es indudable que no habrían dicho de nosotros cosas como las que más adelante veremos.

Ese trabajo que han tenido en sus manos y que no se han preocupado en leer, señores críticos, es nuestra Declaración de Principios marxista-leninista. En ella, si se lo proponen, pueden leer en el párrafo de introducción: *"siguiendo pasos semejantes a los recorridos por otras organizaciones españolas que se consideran marxista-leninistas, nuestra Organización, en su nacimiento ha cometido numerosos errores que la práctica posterior ha venido a rectificar..."* ¿Y cuáles fueron esos errores?

En la exposición de motivos se dice con toda claridad: *"La confusión reinante entre las organizaciones que se llaman marxista-leninistas; el estrecho espíritu de grupo que predomina en las mismas y las secuelas que le acompañan de mecanicismo en unas (en cuanto a la aplicación en España de las experiencias revolucionarias de otros países) de sectarismo en otras (que les lleva a confundir su estado ideológico con el que existe realmente entre las masas); de vacilaciones pequeño-burguesas en otras (producto de un concepto burgués sobre la relación existente entre teoría y práctica revolucionarias)..."*

Queda claro que la existencia de todos estos errores, compartidos por nosotros, existentes en todas las organizaciones que se consideran marxista-leninistas (se proclamen o no partido), de no corregirse provocan su desviación del marxismo-leninismo y su degeneración en un grupo burgués aunque sigan llamándose marxista-leninistas. Nosotros, señores críticos, estamos hartos de ver esas cosas, pues no basta con proclamarse marxista-leninista para serlo; hay que comportarse como tales y ante cualquier problema. Así que no negamos que en 1964 surgiera una organización con muy buenas intenciones, ni que ésta podría haberse convertido en el auténtico Partido Comunista marxista-leninista de la clase obrera de España, no importa el número de sus militantes. Y esto que decimos del grupo de ustedes es igualmente aplicable al grupo llamado PCE(i), al grupo FC, al MCE, y a nuestro propio grupo, surgidos todos ellos después de que se produjera "el hecho histórico irreversible" de la creación de su "Partido".

Pero nosotros les hacemos estas preguntas: ¿es posible que si el primer grupo se hubiera convertido en el auténtico partido de la clase obrera hubieran surgido tantos y tantos grupos después, todos ellos con los mismos propósitos? ¿ha logrado "Vanguardia Obrera" organizar minimamente aunque sólo sea un pequeño sector del proletariado? ¿ha elaborado una línea política capaz de convencer de que bajo ella se puede mantener una férrea disciplina? ¿no es cierto que después de ocho años de su existencia no hay en este grupo más que cuatro estudiantes mal organizados y peor dirigidos? ¿no es esto lo que ha quedado después de las numerosas escisiones producidas en este grupo?

Luego no es falta de honradez ni de disciplina lo que no nos lleva a ese "Partido"; lo que nos ha conducido a organizarnos en un grupo aparte ha sido el **oportunismo** que predomina en él.

Han pasado más de ocho años desde la creación de ese "Partido", y lo único que ha logrado es sembrar la confusión más tremenda, dar paso a todo tipo de teorías extrañas al proletariado que, como ya hemos señalado, nosotros mismos hemos compartido durante largo tiempo. Y cuando

decidimos romper con la confusión y sentar los pies sobre la tierra, cuando, como nos enseña Lenin, decimos en nuestra Declaración de Principios que *"nuestro cometido fundamental consiste en coadyuvar al desarrollo político y a la organización política de la clase obrera"* que *"no abordar de este modo el problema general que tenemos planteado, que ponernos hoy a elaborar grandes resoluciones programáticas... supone... situarnos en un camino falso, infringiendo grave daño al movimiento"* cuando decimos esto, hartos ya de tanto programa acabado, estos señores nos vienen diciendo, con el ingenio de un Juan tonto cualquiera: *"ustedes, como otros muchos* (¿podrían decirnos quién?) *se limitan a decir que el proletariado tiene que luchar hasta el fin para abolir la explotación capitalista. Ahora pasen, si quieren seguir siendo marxista-leninistas, a analizar los problemas* concretos *de la revolución española"*.

Y bien, preguntamos a estos señores tan sabiondos ¿les parece poco concreto el problema analizado anteriormente, el problema relacionado con el modo en que el capitalismo lleva a cabo la explotación en nuestra época y en nuestro país (por lo demás muy semejante al modo de otros países capitalistas avanzados)? ¿acaso es poco concreto desmitificar las ideas burguesas que ustedes difunden en nuestro movimiento? ¡Ah, no! nuestro error estriba en que no hemos hecho, en una reunión constitutiva del partido, como la que ellos hicieron, ni *"un análisis muy completo en lo esencial de la sociedad española"*, ni *"un análisis y desenmascaramiento cabal... de la dominación yanqui..."*, ni *"el desenmascaramiento y denuncia más completa del revisionismo"*.

No, señores. Aún no hemos hecho todo eso, ni lo haremos de la forma que ustedes proponen. No tenemos tanta prisa por ofrecer nuestro programa acabadito de una vez y para siempre. Sabemos por experiencia que existe mucha broza, mucha hierba mala que arrancar (hierba que ustedes han contribuido a sembrar) y que eso lo lograremos solamente mediante un trabajo duro y prolongado entre las masas, sin precipitaciones, creando un periódico desde el que, a la vez que señalamos al proletariado que tiene que organizarse para acabar con el régimen de esclavitud capitalista, le indicamos en **concreto**, y con arreglo a sus experiencias, el camino más corto para conseguirlo, le vamos señalando las condiciones y sus relaciones con las demás clases a la vez que nosotros aprendemos, nos vamos forjando y elaborando nuestro programa como Organización de vanguardia: vamos, en definitiva, RECONSTRUYENDO EL PARTIDO. Todo esto, señores críticos, es lo que nos enseña el marxismo-leninismo, así que guárdense sus consejos: no los necesitamos para nada; y les advertimos que no lograrán engañar a nadie con ellos por muy bien que los adornen con citas de nuestros clásicos.

Ya se ha visto el modo como concebimos y vamos reconstruyendo el Partido. Pues bien, como ésta es una cuestión que está indisolublemente ligada a todos los demás problemas de nuestra revolución, y como resulta que nuestros críticos dicen haberla resuelto ya, su grupo *"funciona orgánicamente como un partido leninista, hasta tal punto* –nos dicen– *...que podríamos citarles el caso de un militante que después de leer el trabajo de Lenin 'Carta a un camarada...' ha podido afirmar que practicamente se lo sabía antes de leerlo... por la sencilla razón de que viene observando la disciplina partidaria hace ya algún tiempo y ésta ha venido a ser parte de su vida diaria"*.

Estos son los milagros que produce "Vanguardia Obrera", no hay duda de ello. Pero la cosa no para ahí, sino que en su desfachatez nuestro críticos pretenden corregir a Lenin de tal forma que el trabajo aludido pueda cuadrar con su idílico programa y su partido acabadito con disciplina y todo. Nos dicen: *"si ustedes observan bien en el artículo* (el trabajo de Lenin) *verán que en algunos aspectos ha quedado algo desfasado por la práctica posterior del PCR(b) y de los demás partidos comunistas (ustedes saben, pues allí se dice, que al escribir el trabajo en cuestión, aún no se había constituido el verdadero partido)"*. Esto es lo mismo que levantar una piedra para dejarla caer sobre sus propios pies: esta misma diferencia es la que existe ahora, por eso nosotros hemos publicado ese trabajo de Lenin destinado a combatir las concepciones oportunistas en materia de organización que por entonces había en el movimiento socialdemócrata ruso. Pero como nuestros críticos, a diferencia de lo que pensaba Lenin, ya han creado el partido con su disciplina y todo, maldita la falta de ese trabajo de Lenin, pues está "desfasado". Vienen a decir: ¡para que nos vienen ahora con ese trabajo si nosotros tenemos ya nuestra "disciplina"!.

Que el trabajo de Lenin fue superado, desarrollado en la práctica del mismo Partido bolchevique y de otros partidos, no cabe ninguna duda, como corresponde a toda obra científica. El marxismo-leninismo no produce los milagros de V.O. Pero si estos señores no ofrecen más argumentos que éste para atacar al leninismo, habrá que tomarlos menos en cuenta desde ahora.

En su grotesca deformación del marxismo-leninismo estos "revolucionarios" tienen necesidad de eludir las cuestiones esenciales sin las cuales no puede existir el Partido y su disciplina consciente. Entre ellas Lenin señala en su trabajo:

"1.- Ausencia de preparación seria y de educación revolucionaria (no solamente de los obreros sino también de los intelectuales).

2.- Aplicación inadecuada y excesiva del principio electivo.

3.- No participación de los obreros en la verdadera actividad revolucionaria".

Señores de V.O.: ¿nos pueden decir cuáles de estas cosas están "desfasadas" y superadas por nuestro movimiento, y qué tiene que ver esto con la disciplina pura y simple? ¿no son ustedes, precisamente, los que se cubren con la bandera del marxismo-leninismo para atacarlo?

UN ENGENDRO LLAMADO FRAP Y LA TACTICA DE LOS COMUNISTAS EN EL MOMENTO ACTUAL

El enfoque que nosotros, tan poco amigos de las "cuestiones concretas", hemos dado al problema de la táctica revolucionaria que debe aplicar el proletariado, ha provocado la mayor histeria que se pueda imaginar en nuestros críticos.

Nos reprochan con una saña terrible que en el artículo titulado *"Noticias del exilio"* –publicado en el número 10 de BANDERA ROJA– dijéramos que no era *"nuestra intención sacar a relucir viejas momias del liberalismo burgués"* sacadas por ellos del *"museo de la historia olvidadas por las masas"*. Esto les hace decir: *"ustedes sin duda consideran enemigos de la clase obrera a todos aquellos que están por encima de ella, o sea, a las diferentes clases de la burguesía, estemos en la etapa de la revolución en que estemos"*. Efectivamente, señores críticos. Nosotros, consideramos que "estemos en la etapa de la revolución en que estemos", la burguesía, siempre que esté "por encima" de la clase obrera, y aún por debajo en la mayor parte de los casos, es siempre enemiga de la clase obrera, y si atacamos a los liberales burgueses, parece que no han comprendido que no es por otro motivo, en esta ocasión, más que para quitarles a ustedes la máscara, para presentarles como sus "retoños". Pues ocultan, cuando hablan de ello, que esos liberales no son otra cosa que el gobierno de la República en el exilio, gobierno que aún sueña con ocupar el lugar que deje el fascismo en detrimento de la clase obrera y de las otras capas populares.

Es esto lo que ustedes ocultan y nosotros tratamos de poner en claro: que este gobierno piensa seguir "encima" de las masas. Ustedes ocultan y nosotros ponemos en claro su demagogia y anticomunismo visceral, y por eso ustedes nos acusan, falsificando la historia y la realidad actual de la vida de nuestro pueblo, diciendo que pretendemos *"aislar al proletariado de sus posibles aliados"*.

"¿Cómo se explica –nos reprochan– *sino el que ustedes insulten groseramente a unos señores que... han tenido la valentía de permanecer hostiles a la dictadura fascista durante 33 años?... ¿cómo se atreve un marxista-leninista a insultarles y tratarles de momias?... ¿no será debido más bien a que dicho marxista-leninista no ha comprendido el carácter de la revolución española en la etapa actual y, por consiguiente, se ha equivocado al determinar los amigos y los enemigos? Después de esto suponemos que queda claro para cualquier persona bien intencionada que la diferencia es bien clara entre los falsos republicanos (Carrillo y su banda), que en unos momentos se 'oponen' a la monarquía mientras en otros aseguran que si el pueblo 'elige' la monarquía ellos la aceptarán, y los auténticos republicanos, que siempre y claramente se pronuncian por la república, con lo cual, señores de B.R., resulta que aquí los únicos falsos son ustedes, que aseguran que la diferencia entre unos y otros es: 'ninguna'"*.

Tal es el pecado que nos ha merecido la etiqueta de trotskistas. Pero esto es, a todas luces, falsear las cosas. En nuestro artículo, como estos señores reconocen, decimos que la diferencia entre los "verdaderos" y los "falsos" republicanos es: **ninguna**, que ambos son republicanos a secas y que esto *"¡sí que los distingue, junto a las otras fracciones que componen el mosaico de las clases dominantes, llámense juancarlistas, donjunistas o carlistas a secas, de la clase obrera y el pueblo"*, los cuales, *"con monarquía o república, mientras la burguesía mantenga en sus manos los resortes del Poder (Ejército, policía, etc.) y la propiedad sobre la tierra y el capital, estarán indefensos y siempre podrán ser masacrados por los tiranos"*.

Es esto lo que se dice en el artículo de BANDERA ROJA. Así que, efectivamente, reconocemos que no existe "ninguna" diferencia entre el republicano gobierno del exilio (¡estaría bueno que ahora se hiciesen monárquicos!) y la camarilla de Carrillo (que, dicho sea de paso también suspira en el exilio con su "antifascismo" desde hace también 33 años, sin que conmueva esto lo más mínimo las entrañas de nuestros críticos) por el hecho de que unos y otros, lo proclamen o no, buscan una misma cosa: una república burguesa, cosa que estos señores ocultan con la triquiñuela de que unos son "falsos" y otros "verdaderos" porque uno dice ser un día un republicano y al otro que estaría dispuesto, si el pueblo lo quiere, a aceptar la monarquía, mientras que los otros, mucho más zoquetes, por la "república" serían capaces de fusilar a medio pueblo, lo mismo que harían si en lugar de por la república burguesa las masas abogaran por una república popular o socialista. Luego para nosotros esto no indica otra cosa que una diferencia de posición dentro de las filas de la clase que está por "encima", diferencia que nuestros eminentes "revolucionarios" ocultan a las masas. Como se comprenderá, es nuestro deber explicar esas diferencias entre los republicanos burgueses, para que las masas sepan distinguir entre sus posibles aliados y sus enemigos en la lucha por la revolución social.

"En este sentido –se dice al final del artículo– *es importante señalar hoy nuestro deber, consistente en alentarles a los 'verdaderos' por ese camino, tenderles la mano para marchar juntos contra el régimen de la oligarquía, a la vez que criticamos sus vacilaciones inevitables en el transcurso de la lucha"*.

Esto, señores mistificadores, no significa aislar al proletariado ni llamarle a hacer de un golpe la revolución socialista. Sólo le decimos: ¡cuidado con la demagogia de la burguesía, de los "liberales" burgueses encabezados hoy por sus "retoños" de V.O. Ellos hablan de la república y de la lucha incluso con las armas en la mano, para imponerla frente al fascismo. Esto nos parece muy bien, y hasta lo apoyamos. Pero una república bajo un gobierno burgués, bajo el gobierno de la república en el exilio, es una burla, una traición a la clase obrera y al pueblo, y por una cosa así no debe derramar el pueblo ni una gota de su sangre!

Esta es nuestra posición y de nada les va a servir a nuestros críticos lanzar contra nosotros todo tipo de mentiras y de insultos para deformarla, como tampoco les servirá seguir proclamando que ellos están por eso mismo que decimos nosotros, si en la práctica el FRAP y sus inspiradores hacen todo lo contrario, si en la práctica apoyan "incondicionalmente" las pretensiones y la demagogia de la burguesía poniéndose por debajo de ella. ¡La clase obrera y su vanguardia marxista-leninista no se dejarán arrastrar por esos derroteros!

Tuñón de Lara, o un falsificador de la historia

(Comunicado enviado a la prensa por el Grupo "Pueblo y Cultura")

Hace unos días apareció en "BPS-16" un artículo del mal llamado historiador Tuñón de Lara titulado *"¿Quién pone las bombas en el Liceo Francés?"* Que vertía una serie de falsas consideraciones sobre la situación política actual de España, daba una visión desfigurada de lo que es la verdadera cultura francesa, y se hacía portavoz de falsos rumores sobre una organización antifascista (GRAPO). Por todo ello, el Grupo de Intelectuales y Artistas "Pueblo y Cultura" denuncia las tergiversaciones de Tuñón de Lara y quiere dejar claro que:

Este señor parte de la falsa premisa de que España se organiza "democraticamente". Si existe o no democracia se lo pueden preguntar a los asesinados en Sevilla y otros puntos de España, a los presos de Carabanchel y otras cárceles masacradas en nombre de la "democracia", al pueblo de Sanlúcar de Barrameda y a los obreros en paro de Sevilla, reprimidos brutalmente por la Guardia Civil en nombre también de la democracia de la que habla Tuñón de Lara. Y no hablemos de las medidas económicas que el Gobierno "DEMOCRATICO" (asegura Tuñón de Lara) impone a los pueblos de España; subidas a mansalva, carga de impuestos dirigidos principalmente contra los pequeños comerciantes, etc., etc. ¿Se refiere a ésto cuando el señor Tuñón de Lara habla de que España se organiza democraticamente?

Luego nos habla del Liceo Francés y sus maravillas. Dice, entre otras cosas: *"El Liceo Francés de nuestros hijos, cuando era el único islote liberal y democrático en un Madrid donde se adiestraba a los niños, en vez de enseñarles, con desfiles, brazos en alto, canciones 'imperiales'... Ese Liceo donde se podía respirar un mínimo de educación a la EUROPEA... Donde se podían leer libros prohibidos..."*

¡Bravo, señor Tuñón de Lara! Desde luego no eran por cierto los hijos de los obreros y del pueblo de Madrid, que defendieron con las armas en la mano las conquistas democráticas conseguidas en 1936, los que se podían beneficiar de esa "educación a la europea". ¿Quiénes se beneficiaban entonces? Está claro, los hijos de los que encarcelaban, asesinaban y explotaban a los verdaderos defensores de la democracia. Por el contrario, en las escuelas para pobres, para hijos de obreros, el machaconeo de canciones y discursos fascistas era continuo. ¡A éstos sí les hacía falta un adiestramiento para "reeducarlos"! Ya sabemos quiénes eran los señores que se podían saludar regocijados y respirar "libertad" y aires democráticos europeos, mientras en España caían diariamente asesinados por el fascismo cientos de verdaderos demócratas, y otros, por defender la democracia, daban su vida en la guerrilla.

Ese Liceo también representaba a la Francia que, con su cínica postura de "NO INTERVENCION", cooperó para que el fascismo internacional aplastara y masacrara a un pueblo que luchaba por la libertad y la democracia.

Ese Liceo representaba también al Gobierno francés que encerró en campos de concentración a los heroicos soldados y al pueblo que tuvo que pasar las fronteras huyendo de la represión fascista.

"Pues bien, contra todo eso van dirigidas las bombas de los GRAPO".

Efectivamente señor De Lara, contra todo esto y algo más; por ejemplo, contra la descarada colaboración de la policía francesa y del Gobierno fascista de España en su persecución y represión de luchadores antifascistas como son ETA o MPAIAC.

Ese Liceo no representa la auténtica cultura del pueblo francés, sino la cultura oficial podrida y degenerada que intenta infiltrarse en el pueblo y desviar a los intelectuales del que es su verdadero camino: SERVIR AL PUEBLO.

El señor De Lara, que se autotítula "historiador", dice que los GRAPO o cualquier grupo (banda, dice él) ultrarrevolucionario no son un partido político. ¿Y POR QUE? Porque el 92 por 100 de los españoles han votado por la democracia. En esto coincide con las más optimistas conclusiones del Gobierno fascista. Pero me quiere decir el señor De Lara ¿quiénes son entonces los que se levantan en los pueblos andaluces y se enfrentan a las fuerzas represivas del Gobierno de la "democracia"? ¿Quiénes son los que en Galicia dejan la flota sin salir, los que en Euskadi desarman a la policía fascista (policías del Gobierno "demócrata")?, como es lo último ocurrido en Amorabieta, y ¿quiénes son los cientos de miles de hombres y mujeres que aquí y allá luchan y se enfrentan a este Gobierno y a sus canallescas medidas expoliadoras y represivas? ¿DONDE QUEDA ESE 92 POR 100?

Más el señor De Lara, como buen historiador, lacayo de las clases dominantes, y más demagogo e inteligente que el señor Pemán y otros, no se para en mientes y, amparado por su supuesto progresismo, hace suya la campaña desatada por la policía y "BPS-16", y con la mayor inoportunidad, acusa a los GRAPO de estar teleguiados por la ultraderecha; decimos la mayor inoportunidad, porque a estas alturas nadie duda del carácter revolucionario y antifascista de los GRAPO. ¡NI EL TENIENTE GENERAL VILLAESCUSA!

¿Es que acaso a los componentes de las "bandas incontroladas" les torturan y asesinan en la DGS?

Los objetivos que los GRAPO han atacado han sido centros de difusión fascistas y policiacas, fuerzas represivas, etc. Los GRAPO han sido los que han dado una respuesta contundente a los asesinatos de antifascistas y de hombres del pueblo y han conseguido con sus acciones demostrar el verdadero carácter de unas elecciones falsas y de unas alianzas entre el Gobierno y la llamada "oposición", dirigidas contra el pueblo. ¿Es esto a lo que el señor De Lara llama un grupo de ultraderecha?

El señor De Lara olvida intencionadamente que las verdaderas bandas fas-

cistas parapoliciales son suficientemente conocidas por nuestro pueblo, que sus objetivos son asesinar y amedrentar a hombres del pueblo y no, desde luego, atacar instituciones gubernamentales.

El señor De Lara, al querer arrojar basura a los GRAPO, no ha hecho otra cosa sino arrancarse a sí mismo la careta y mostrarse tal cual es: UN HISTORIADOR LACAYO DE LA CLASE OPRESORA.

La universidad fascista no admite reformas

("Prensa Libre Estudiantil", nº 20)

Por si estaba poco claro, este curso ha servido para demostrar lo que da de sí la tan cacareada "gestión democrática" de la enseñanza. La agudización de la crisis política y económica del régimen ha agravado los problemas, conflictos... de la "educación" fascista. La selectividad, el paro de los licenciados, etc. no es algo nuevo sino propio de esta enseñanza, pero lejos de irse paliando va empeorando. Así nos encontramos con la "masificación" de la Universidad (con clases de 300 alumnos...) La penuria de medios como bibliotecas, laboratorios... ya es norma de siempre. La desorganización, los exámenes irracionales, viene unido a unas enseñanzas acientíficas, sin el menor rigor... Y es que los monopolistas no saben qué hacer con "tantos estudiantes" (mientras faltan médicos y otros profesionales... para las necesidades del pueblo). La crisis económica capitalista ha hecho que estos últimos años crezca enormemente el número de licenciados parados. En la mayoría de las carreras se tiene casi la absoluta seguridad de que cuando se acaben los estudios no tendrán trabajo en su profesión. Por otra parte, el Ministerio no puede solucionar los problemas que PNN, personal no docente, maestros interinos han planteado en sus justas luchas. El resultado ha sido que este año no se ha dado casi materia. Tampoco han cambiado los métodos utilizados contra el movimiento estudiantil: la represión y el terror. Las manifestaciones son reprimidas con salvajismo, la policía continúa en los centros pero de forma más sutil (sociales, chivatos, etc.) Las detenciones y torturas de luchadores no han decrecido y la ODEA ha sufrido en propia carne y con dureza, el terror fascista.

Sin embargo todos los grupos conciliadores han tenido plena libertad de movimiento. Presentaciones, "salidas a la luz", tingladillos sindicales... Todo ello dentro del "plan democratizador", del que la Universidad de Barcelona ha sido el "conejillo de indias" (en las escasas semanas que ha habido clases). Está claro que esa "participación estudiantil y del profesorado", esos "sindicatos estudiantiles" son vanos intentos de domesticar, controlar el movimiento estudiantil. Lo demostraban claramente los conciliadores con sus llamamientos a la "tregua electoral", ataques a la lucha armada, la resistencia antifascista, y demás "provocaciones", o sus intentos de hacer claudicar las luchas, dividir y enfrentar a profesores y estudiantes, etc. Sin embargo su fracaso ha sido rotundo. Difícilmente podían hacer creer que íbamos hacia la "democracia", cuando la Universidad llevaba meses sin clases... La enseñanza bajo el fascismo no se puede "reformar" o cambiar, sino que se va degradando, las contradicciones se agudizan a la par que se resquebraja el poder fascista. La "democratización" es un mero intento de disfrazar la realidad, de aplazar su fin. La enseñanza fascista es decadente; de nada sirven los intentos de "revitalizarla".

Todo esto no ha frenado el movimiento estudiantil, este año se han producido importantes luchas en la mayoría de los centros y en muchos casos, dadas las condiciones, con gran radicalización y virulencia. Sectores tales como los PNN, que hasta ahora no se habían movido mucho han saltado a la lucha, manteniéndose, a pesar de algunos errores, durante varios meses, despreciando los llamamientos de los lacayos de la oligarquía a claudicar. La línea de la lucha independiente y resistencia al fascismo que siempre había llevado el estudiantado, se ha desarrollado echando a un lado los montajes legalistas, los claustros, las cartas, entrevistas, "sindicatos"... Las asambleas, las comisiones de delegados elegidas en ellas, las manifestaciones y enfrentamientos con la policía han sido los métodos que normalmente se han empleado.

Otro aspecto muy importante de la lucha estudiantil ha sido la solidaridad que ha mostrado en todo momento con el movimiento popular y los luchadores antifascistas. En las barricadas de Euskadi... junto al pueblo estaban los estudiantes. Las grandes luchas del pueblo han sido acompañadas de una ola de solidaridad en todos los centros... Esto tiene una gran importancia, pues es por el camino de la unidad popular para destruir al fascismo como lograremos nuestros objetivos y los del resto del pueblo. Nuestra Organización ha mantenido siempre este principio. Por esto la ODEA asiste a la Reunión de Enlace de diversas organizaciones antifascistas para un intercambio de experiencias y coordinar acciones conjuntas de lucha. No cabe duda que esto abre un brillante porvenir a la unidad de las fuerzas combatientes y de todos los sectores populares. Esto es sólo el primer paso, debemos fortalecer esta unidad y para ello es necesario desarrollar más los vínculos de la ODEA con los estudiantes.

Ahora bien, a todo este movimiento le falta en gran medida organización, lo que le resta efectividad. Por eso nosotros debemos preocuparnos de organizar en la medida de lo posible esas luchas, prestar mucha más atención a las luchas, a los problemas concretos de los estudiantes.

Sin duda, las perspectivas del próximo curso son muy favorables. Los problemas, las luchas no se han acabado con el verano. Este curso pasado ha sido una importante experiencia para el movimiento estudiantil. Ha servido para echar por tierra todos los montajes de fascistas y lacayos, radicalizar el movimiento, incorporar nueva gente a la lucha. Hay que prepararse para nuevos y mayores combates.

La resistencia en Chile

El 11 de Septiembre de 1977 se cumplen cuatro años del golpe militar fascista en Chile. Desde entonces hasta hoy la clase obrera y el pueblo chileno han acumulado grandes experiencias al precio de duros sacrificios y se ha incrementado la resistencia a pesar de las duras condiciones creadas por la momentánea derrota de las fuerzas populares.

Para la OMLE y su línea política los acontecimientos que tuvieron lugar en Chile a lo largo del Gobierno de Unidad Popular fueron una constante prueba de fuego y demostraron la justeza de sus apreciaciones. Un año antes del golpe militar se decía: **"La llamada vía chilena al socialismo no consiste, en definitiva más que en esto: suplantar el movimiento revolucionario de masas por las maniobras parlamentarias; supeditar la lucha popular a los tratados con la oligarquía. De ahí, la situación actual en Chile y la oposición de la vacilante pequeña-burguesía al Gobierno de Allende".** *(BANDERA ROJA nº 19, primera época de 1972)... Posteriormente, algunos meses después ya se vislumbró más claramente el desenlace:* **"El Partido revisionista chileno... está jugando en estos momentos un papel similar al representado por los socialistas españoles en el 31: la labor gubernamental está facilitando un golpe fascista en Chile, y esto no tardará mucho en producirse... 'la vía chilena al socialismo' no es sino con toda probabilidad, la vía chilena al fascismo".** *(BANDERA ROJA nº 23, primera época, Marzo de 1973).*

A continuación extractamos algunos documentos sacados del boletín de la Agencia Noticiosa Chilena Antifascista (ANCHA), que no son sólo testimonios de represión y tortura, que los revisionistas, la Iglesia y los fascistas se han encargado de difundir para hacernos creer que no hay resistencia y que el fascismo es todopoderoso, sino una muestra del esclarecimiento político de las organizaciones de vanguardia y del impulso que está tomando el movimiento de resistencia popular en Chile.

LA ALTERNATIVA DE LA RESISTENCIA Y LAS MANIOBRAS REACCIONARIAS

"Pinochet, una vez más muestra su debilidad a través de medidas de fuerza. Acaba de prolongar las medidas de excepción, en vigencia desde el 11 de Septiembre de 1973, es decir, durante los tres años y medio de dictadura, y ha puesto fuera de la ley a la Democracia Cristiana. Su pánico se debe al aumento de la resistencia anti-fascista y de las luchas populares en su contra, que no ha podido extirpar pese a la brutalidad de su represión. Por otra parte, como es sabido, esa misma represión sanguinaria le ha valido el repudio de los más vastos sectores en el mundo entero, conduciendo a su Gobierno (si es que así puede llamarse su papel de verdugo) al más completo aislamiento internacional. La Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, acaba de condenar su régimen una vez más, en esta oportunidad con el propio voto del Gobierno nor-

teamericano. Por otra parte, su inepcia y su servilismo frente a los intereses más reaccionarios, han conducido al país a una crisis sin precedentes, haciendo retroceder el Ingreso Geográfico al nivel de ocho años atrás y conduciendo a la quiebra a numerosas empresas. El aislamiento internacional y la aguda crisis interna, unidos al profundo descontento popular e incluso de vastos sectores medios que apoyaron el golpe de Estado inicialmente, han abierto la posibilidad concreta de derrocar a la Junta fascista.

Ante esta posibilidad de que la dictadura sea derrocada, el nuevo Gobierno norteamericano, que posa de 'defensor de los derechos humanos' y sus sirvientes en Chile, como el bien pagado (por la CIA) señor Frei, han resuelto transformarse en 'opositores' a la Junta. En esencia lo que anhelan dichos sectores es heredar el Gobierno que se cae de podrido; salvar las instituciones del régimen burgués de explotación; iniciar una política en favor de los intereses que ellos representan, ligeramente diferentes a los favorecidos por la Junta, y por sobre todo, impedir que el pueblo tome en sus manos el derrocamiento de la dictadura y la destrucción completa de su aparato represivo. Para realizar esto, necesitan tirar la cadena, como a un excremento ya inservible, a Pinochet y los otros tres que le sirven de comparsa y reemplazar la dictadura por una 'dictablanda', que cumpla sus funciones equilibrando la represión con la demagogia. Para salvar a las Fuerzas Armadas, pilar básico para reprimir todo intento popular por aplastar al fascismo, están obligados a restringir los culpables de lo ocurrido a los cuatro miembros de la Junta militar. El sector freista de la Democracia Cristiana ya lo ha declarado: *'Pinochet y los otros tres integrantes de la Junta son nuestros enemigos, pero nosotros no somos enemigos de los militares'*. De tal modo, Pinochet y los otros tres, dieron 'solos' el golpe de Estado, asesinaron 'solos' a decenas de miles de personas, han hecho pasar por las cárceles y han torturado 'personalmente' a centenares de miles de chilenos y son el 'único' instrumento de la explotación inícua del pueblo de Chile y de las tropelías de los monopolios. Obviamente, ésta es una farsa que nadie, que no sea un traidor a los intereses del pueblo, puede aceptar. Sin duda, que los integrantes de la Junta son los principales responsables de los crímenes cometidos, pero en sus manos está el instrumento de la represión: las Fuerzas Armadas reaccionarias; y, detrás de ellos, están los intereses económicos que promovieron el golpe, entre los que se cuentan los representados por el señor Frei. El recambio de la Junta, por lo tanto, por algunos militares que han sabido disfrazar mejor su papel de verdugos o por el equipo de fascistas de civil que inspiraron el golpe, no es más que una estafa, que el pueblo no aceptará aunque logre transitoriamente abrirse paso.

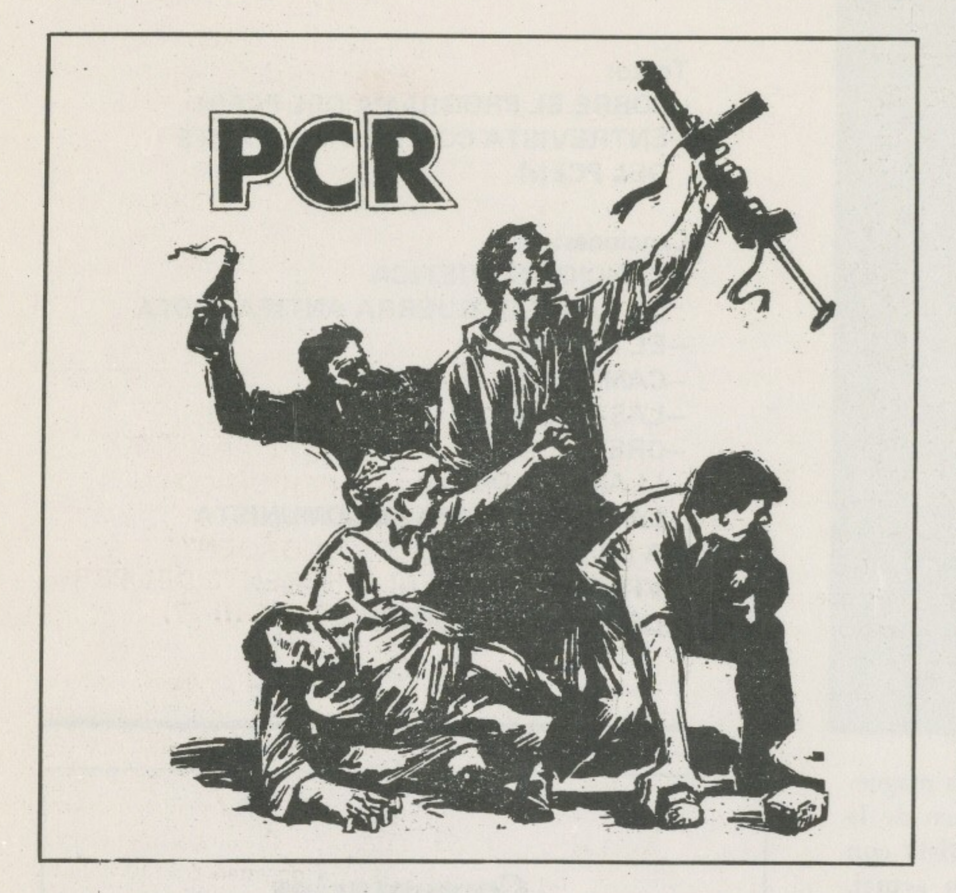
Que el señor Frei y el sucesor de sus antiguos patrones, el señor Carter, busquen una 'solución' a la bancarrota de la dictadura chilena de esta especie, no puede sorprender a nadie. Sólo buscan evitar la tempestad, después de los vientos que han sembrado. Lo que aparece como extraño es que algunos dirigentes que se dicen de izquierda, aplaudan y apoyen una maniobra de esta especie. Más aún, que estén dispuestos a secundarla aunque sea como furgón de cola de los sucesores de la Junta, cumpliendo en la ilegalidad el triste papel de bomberos destinados a extinguir las llamas de la indignación popular. Frente a esto, cabe legitimamente preguntarse: ¿qué puede conducir a un dirigente que se dice de izquierda, a aceptar un recambio tan deleznable? ¿Qué puede conducirlo a sabotear la resistencia destinada a derrocar al fascismo, para colocarse al lado de los que sólo anhelan perpetuar el sistema de explotación vigente y sus instrumentos represivos y temen, por sobre todo que el pueblo aplaste a los fascistas? ¿Se trata sólo de errores 'ideológicos'?

En la medida en que los diversos sectores políticos, honestos y patriotas, tanto de la Unidad Popular como de las fuerzas antifascistas fuera de ella, incluyendo a las bases de la D.C., comprendan a fondo lo que se oculta tras la maniobra para disfrazar a la dictadura, se generará en el terreno político la auténtica unidad capaz de ponerse a la cabeza de las luchas que el pueblo de Chile ya está librando por derrocar a los fascistas. Quienes anhelan honestamente servir al pueblo, liberarlo del fascismo y facilitar su plena conquista del Poder, nada tienen que temer al derrocamiento de la dictadura y al aplastamiento completo de sus instrumentos represivos".

EXTRACTOS DE UNA ENTREVISTA REALIZADA POR EL PERIODICO ALEMAN "ROTER NORGEN" A UN DIRIGENTE DEL PCR DE CHILE. (18-III-77)

"Esta situación de grave crisis económica y el desarrollo del descontento popular forman una mezcla explosiva que puede tener incalculables consecuencias. El imperialismo ha detectado esta situación, ve que sus intereses y su dominación no están del todo seguros y maniobra para hacer algunos cambios que le permitan mantener intacto lo fundamental del aparato represivo y el régimen por él defendido, salvando a los criminales del castigo popular. En el interior y en lo internacional, el imperialismo yanqui tiene demasiados problemas como para hacer aparecer apoyando a asesinos y torturadores repudiados y aislados por la opinión pública mundial. Los nuevos gobernadores yanquis planean con su sector más adicto y reaccionario dentro de la Democracia Cristiana, el reemplazo de la Junta por otros militares que contarían con el apoyo civil.

En una gran traición el partido revisionista se ha sumado a estas maniobras yanqui-D.C. y ha prometido su apoyo a esta farsa de 'democratización', aunque deba esperar algún tiempo antes que se le permita, nuevamente, poder actuar en la legalidad, participar en las instituciones burguesas y volver a competir, con los demás partidos burgueses en las elecciones. El revisionismo debe dar nuevas pruebas de su capacidad de frenar la lucha de masas, esta vez esforzándose para que el pueblo acepte la maniobra que preten-



de salvar al fascismo. Esto deja más claro que nunca los objetivos del P'C' al oponerse y boicotear permanentemente la lucha de masas contra la dictadura, al buscar a toda costa la unidad con la D.C., así como las declaraciones de su secretario general, Luis Corvalán, dejado en libertad mientras se tramaba esta maniobra, al decir que *'la mayoría de las Fuerzas Armadas chilenas son democráticas y se oponen a la dictadura'*, que está seguro que *'estos sectores mayoritarios liquidarán a los pocos generales traidores'*. El revisionismo se esfuerza por arrastrar a esta sucia maniobra a sus seguidores de siempre en la dirección de otros partidos de la ex-Unidad Popular y por engañar a las masas con el pretexto de que *'es la única salida posible'*. En Chile, esta nueva traición del revisionismo es firmemente repudiada por las masas y las bases de los partidos antifascistas, otro tanto ocurre en el exterior, entre los refugiados chilenos.

El PCR ha llamado y llama a elevar, más firme que nunca, la lucha de masas por el derrocamiento de la dictadura. Ni el imperialismo yanqui, ni la D.C., ni sus militares fascistas, por más caretas 'democráticas' que se pongan, entregarán la libertad a la clase obrera y el pueblo. Tampoco lo hará el revisionismo, que antes del golpe y por decenios llamó a las masas a confiar en las fuerzas armadas reaccionarias proyanquis (les llamaba *'el pueblo con uniforme'),* que impidió el desarrollo de su lucha revolucionaria y se hizo cómplice del golpe fascista al desarmar a la clase obrera y el pueblo en lo ideológico, político y militar, que ha boicoteado sistematicamente la lucha de resistencia, que ha hecho todo lo posible por dividir a quienes han querido luchar contra la dictadura y no se les han sometido. La línea del revisionismo, su 'vía pacífica', sólo puede conducir a la frustración y a una nueva masacre.

La clase obrera y el pueblo chileno están comprendiendo que la dictadura (con Pinochet o sin él) no caerá por sí sola, que debe derrocarla con su lucha, que esa lucha es un paso en el combate por la conquista del Poder y su liberación definitiva del imperialismo yanqui y todo imperialismo, por la democracia popular y el socialismo. El pueblo tiene un sólo camino en esta lucha: desarrollar su propio ejército popular y la guerra popular. En este sentido trabajamos hoy duramente en el país, como lo venimos haciendo desde 1966, fecha de constitución del PCR y ya antes como grupo Espartaco. Los hechos han venido confirmando la justeza de nuestra línea y las masas lo comprenden, también, cada día mejor.

Hacemos un llamado a todos los chilenos en el exilio a analizar a fondo esta nueva traición, a reflexionar sobre el carácter de clase del falso P.'C'., a repudiarlo y los llamamos a desarrollar la más amplia unidad de todos quienes estamos dispuestos a luchar contra la dictadura y por la liberación de nuestro pueblo".

PRORROGACION DEL ESTADO DE SITIO Y LAS ACTIVIDADES DE LA RESISTENCIA

"El Gobierno dictatorial de Pinochet volvió a prorrogar en el mes de Marzo el estado de sitio por otros seis meses. El motivo invocado en esta oportunidad es el mismo de siempre, *'salvaguardar la seguridad interior del Estado'*.

Esto viene a demostrar una vez más que los generales fascistas no pueden desprenderse de sus medidas represivas, debido a la creciente lucha del pueblo chileno como se desprende de las recientes declaraciones de la Junta, dadas a conocer el 5 de Marzo y en las que precisan:

'1.- La ciudadanía está en conocimiento que desde el 11 de Septiembre de 1973, las Fuerzas Armadas y del Orden han debido sostener diversos combates con elementos extremistas armados, a raiz de los cuales cayeron abatidos en la lucha miembros de los institutos castrenses y también violentistas'.

Como es claro comprender, Pinochet y sus secuaces sólo pueden seguir aferrándose al Poder manteniendo el estado de terror, ya que las luchas de la resistencia y del pueblo en general no les dejan un instante de reposo".



Texto:
—SOBRE EL PROGRAMA DEL PCE(r)
—ENTREVISTA CON UNA MILITANTE DEL PCE(r)

Canciones:
—CANCION SOVIETICA DE LA GRAN GUERRA ANTIFASCISTA
—EL MAQUIS
—CAMPESINO
—LAS PALABRAS
—CREDO
—LLAMADA DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA
—A LA HUELGA
—VITORIA
—LA INTERNACIONAL

El Partido ha sacado una cinta magnetofónica que contiene un resumen de la Línea Programática y una entrevista con una camarada sobrè la situación actual. Los textos del resumen y la entrevista han sido, publicados aparte en un folleto cuya difusión debe ser lo más amplia posible. La cinta trae grabadas, además, varias canciones revolucionarias que todos debemos aprender.

Los camaradas, simpatizantes y amigos del Partido deben adquirir esta cinta y el folleto adjunto, difundirlos y montar reuniones en base a ellos.

Comentarios sobre los Documentos del II Congreso del PCE(r)

Junio 1977

